

LAS PALABRAS

JESUS DE NAZARET

Las Palabras Jesús de Nazeret  
Thomas Cantelon Publishers

IMPRIMATUR, NIHIL OBSTAT  
L.D. 1. 909.92

©1996, R.L. Cantelon

Dirija toda correspondencia a:  
The Words of Jesus/Missions  
P.O. Box 5550  
Washington, D.C. 20016

*“Yo los bauticé con agua, pero viene uno más poderoso que you cuyo calzado yo no soy digno de desatar. El los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.”*

— Juan el Bautista

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque El me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres: El me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, y a libertar a aquellos que están heridos. Me ha enviado a anunciar el día aceptable del Señor.”*

— Jesús de Nazaret

*“Pues sólo hay un Dios, y un puente entre nosotros y Dios, el hombre Cristo Jesús, el cual dio su vida para obtener libertad para todos nosotros.”*

— de la primera carta del apóstol  
Pablo a Timoteo

## **LAS PALABRAS**

- Primera parte:* EL CRISTO  
La Luz que ha iluminado el mundo  
La Revelación  
La Palabra de vida  
El Padre  
El Buen Pastor  
Alimento para el alma
- Segunda parte:* EL NUEVO REINO  
El Reino del cielo  
El Mandamiento real
- Tercera parte:* LAS GRANDES LECCIONES  
La nueva doctrina  
El problema de la religión  
Las Bienaventuranzas  
El poder de la oración  
El Poder del dar  
Fe que mueve montañas  
Paciencia, misericordia, y perdón  
En una vida fructífera  
Salud y sanidad para cuerpo y alma
- Cuarta parte:* LA LLAMADA A UNA NUEVA VIDA  
La Llamada  
Al sernacidos de nuevo  
Discípulos y siervos  
La Gran Comisión  
La oración de Cristo por sus discípulos
- Quinta parte:* LOS ULTIMOS DIAS DE CRISTO EN LA TIERRA  
La Traición  
El Juicio  
La Cruz  
Después de la Resurrección
- Sexta parte:* LA PROMESA  
Esta generación  
Todas las cosas  
Un Lugar para ustedes  
La Promesa de Espíritu  
Una Invitación para vida  
El Final de los tiempos  
El Regreso  
Siempre

Indice de referencias





*Primera parte*

# **EL CRISTO**

## **LA LUZ QUE HA ILUMINADO EL MUNDO**

Yo he venido para ser la luz del mundo, para que cualquiera que crea en mí no permanezca en tinieblas. Yo soy la luz que ha iluminado el mundo; los que me siguen jamás volverán a caminar en tinieblas, mas vivirán en la luz.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Juan 12:46; 8:12

Aquí descansa la prueba suprema: que la brillante luz ha venido a este mundo tenebroso. Pero los habitantes de este mundo aman más las tinieblas que la luz, porque sus obras son malas. Así es que, aquéllos que dedican su vida a la maldad odian la luz del día, estando siempre temerosos de que sus obras sean descubiertas y condenadas; mientras que aquéllos que practican la verdad vienen libremente a la luz para que sus hechos sean vistos, porque sus obras son agradables a Dios.<sup>2</sup>

En una ocasión, ustedes fueron al desierto a ver al profeta, Juan el Bautista. El les testificó la verdad. El fue una luz ardiente y luminosa: y ustedes quisieron recrearse en su luz por un tiempo. Pero yo tengo mayor testimonio que Juan; las obras que el Padre me ha dado para que ejecute, las cuales estoy cumpliendo, testifican que El me ha enviado.

Si yo no hago las obras mi Padre, entonces ustedes están libres para no creer. Pero, si hago esas obras, aunque ustedes no crean en mí, crean a las obras que yo hago, para que puedan conocer y creer que el Padre está en mí, y yo en El.

Mientras es de día, tengo que hacer el trabajo de Aquel que me envió: porque la noche se acerca rápidamente cuando nadie podrá trabajar.<sup>3</sup>

La lámpara del cuerpo es el ojo: si tu ojo es bueno, toda tu vida estará llena de luz, pero si tu ojo es perverso, toda tu vida estará llena de tinieblas; así es que, si lo que ilumina tu vida es tinieblas, ¡cuán grande es esa oscuridad!<sup>4</sup>

¿No hay doce horas de luz en el día? Pues si caminan de día, no tropezarán debido a la luz de este mundo. Pero, sin embargo, si caminan de noche, caerán, porque no habrá luz para guiarlos.<sup>5</sup>

Caminen mientras tengan luz, de otra manera las tinieblas caerán sobre ustedes de repente. Los que caminan en tinieblas no saben por dónde van. Si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en un foso.<sup>6</sup>

Crean en la luz para que puedan ser “hijos de la luz”.<sup>7</sup>

No encienden una vela para luego cubrirla con una vasija, ni la ponen debajo de la cama, sino que la colocan en un candelero, de modo que cuando ustedes o sus invitados entren a su

---

<sup>2</sup>Juan 9:5, 3:19-21

<sup>3</sup>Juan 5:33, 35, 36; 10:37, 38; 9:4

<sup>4</sup>Mateo 6:22, 23

<sup>5</sup>Juan 11:9,10

<sup>6</sup>Juan 12:35; Mateo 15:14

<sup>7</sup>Mateo 5:15

casa tengan luz para ver. Tampoco encienden una vela y la ponen debajo de un canasto, sino que la colocan en un candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. ¿No comprenden que ustedes son la luz de este mundo? Ustedes son como una ciudad situada en una colina que no puede pasar inadvertida.<sup>8</sup>

Dejen que su luz resplandezca brillantemente delante de todos para que puedan ver sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos, porque lo que hagan en secreto será finalmente revelado, y aquello que está escondido un día será proclamado de confín a confín.<sup>9</sup>

Lo que les digo secreto, proclámenlo públicamente, y lo que oigan al Espíritu susurrar, grítenlo desde los tejados.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup>Lucas 8:16; Juan 12:36

<sup>9</sup>Mateo 5:16; Lucas 8:17

<sup>10</sup>Mateo 10:27

## LA REVELACION

La Hora viene en que el Hijo del hombre será revelado y glorificado.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup>Juan 12:23

Yo no busco mi propia grandeza; pero hay uno que busca exaltarme. El es el juez de aquellos que me rechazan.<sup>12</sup>

Sus leyes declaran que el testimonio de dos testigos es verdadero. Por consiguiente, yo doy testimonio de mí mismo, y el Padre, quien me envió también da testimonio de mí.<sup>13</sup>

Sé que el testimonio que El ha dado de mí es verdadero. Por esto, no busco aprobación de las autoridades terrenales.<sup>14</sup>

El que proclama su propia ideología, lo hace para obtener honor para sí mismo. Pero el que obra para la gloria y honor de Aquel que lo envió es verdadero, y no hay ninguna falsedad en él.<sup>15</sup>

Yo no vine a ustedes por mi propia cuenta, sino que fui enviado por Aquel, quien es la Verdad. No he descendido del cielo para hacer mi propia voluntad, sino para hacer la voluntad del Padre, quien me envió. Nací y vine al mundo con este propósito: ser un testimonio vivo de la verdad. Aquellos que aman la verdad me siguen.<sup>16</sup>

Yo y mi Padre somos uno, y en su nombre he venido a ustedes para que puedan tener vida, y para que la puedan tener más abundantemente. Yo soy la puerta. Cualquiera que entre por esta puerta será salvo.<sup>17</sup>

Toda autoridad me ha sido dada, tanto en el cielo como en la tierra. Yo les doy vida eterna, las llaves del reino del cielo, y el poder sobre todos los poderes del enemigo.<sup>18</sup>

Así es que, no dejen que su corazón se turbe o tenga miedo; mi paz les doy, una paz que supera grandemente a la que el mundo puede darles.<sup>19</sup>

Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres; y si el Hijo de Dios les liberta, serán libres en verdad.<sup>20</sup>

---

<sup>12</sup>Juan 8:50

<sup>13</sup>Juan 8:17,18

<sup>14</sup>Juan 5:32,34

<sup>15</sup>Juan 7:18

<sup>16</sup>Juan 7:28; 6:38; 18:37

<sup>17</sup>Juan 10:30; 5:43; 10:9,10

<sup>18</sup>Mateo 28:18; Juan 10:28; Mateo 16:29; Lucas 10:19

<sup>19</sup>Juan 14:27

<sup>20</sup>Juan 8:32, 36

Les digo esto a fin de que puedan tener fe para creer, y ser transformados.<sup>21</sup>

Esta es la voluntad de Dios, que me ha enviado: que todos los que pongan su mirada en el Hijo, y crean en El, tengan vida eterna; y si creen en jím yo los levantaré en el día postrero.  
¿Creen en el Hijo de Dios? Es él quien les habla.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup>Juan 5:35

<sup>22</sup>Juan 6:40; 9:35,36

## **LA PALABRA DE VIDA**

El Padre, que me envió, me ha ordenado qué decirles. Yo sé que sus palabras conducen a la vida eterna; así es que, todo lo que El me ordena decir, lo digo.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup>Juan 12:49,50



Estas palabras que yo les hablo no son mías, sino que proceden del Padre, quien me ha enviado.<sup>24</sup>

Los que oyen mis palabras, y creen en Aquel que me ha enviado, tendrán vida eterna; no serán condenados, mas pasarán de muerte a vida.<sup>25</sup>

¡Escuchen! La hora viene, y ya ha venido, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oigan su voz vivirán.<sup>26</sup>

Escudriñen las Escrituras; porque en ellas ustedes piensan que encontrarán la vida eterna. Ellas dan testimonio de mí, sin embargo, ustedes vacilan en venir a mí, para que puedan recibir vida.<sup>27</sup>

Aunque sin presentarse a ustedes directamente, ni hablarles personalmente, el Padre ha testificado de mí. Pero ustedes no le escuchan, rehusando creerme que fui enviado a ustedes con el mensaje de Dios.<sup>28</sup>

¿Cómo es que algunos de ustedes hablan de Aquél que el Padre apartó para sí mismo y envió al mundo, diciendo: “El blasfema porque dice: ‘Soy el Hijo de Dios’”?<sup>29</sup>

Ahora les digo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie puede conocer al Padre a menos que yo se lo presente.<sup>30</sup>

Sólo el espíritu da vida, mientras que la carne no cuenta para nada. Las palabras que les hablo son espíritu y vida.<sup>31</sup>

Si alguno oye estas palabras y no cree, yo no le juzgo, porque yo no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. Sin embargo, les advierto, que los que me rechazan y rechazan mis palabras darán cuenta: la verdad que yo he hablado será su juez en el último día.<sup>32</sup>

---

<sup>24</sup>Juan 14:24

<sup>25</sup>Juan 5:24

<sup>26</sup>Juan 5:25

<sup>27</sup>Juan 5:39, 40

<sup>28</sup>Juan 5:37

<sup>29</sup>Juan 10:36

<sup>30</sup>Juan 14:6

<sup>31</sup>Juan 6:63

<sup>32</sup>Juan 12:47, 48

Ciertamente los cielos sobre ustedes, y la tierra bajo su pies un día pasarán, pero las palabras que les hablo no pasarán jamás.<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup>Mateo 24:35

## **EL PADRE**

¿Qué piensan de Jesucristo? ¿De quién es Hijo?<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup>Mateo 22:42

Yo no he venido de mi propia cuenta, mas he sido enviado por Aquel, que es verdadero. Hasta ahora ustedes no lo han conocido como yo lo conozco, pero yo he venido a ustedes enviado por El.<sup>35</sup>

Nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre: ni nadie puede conocer al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.<sup>36</sup>

El que me ha enviado está conmigo, El no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que a El agrada.<sup>37</sup>

El que me ha visto, ha visto al Padre; entoces, ¿por qué siguen diciendo: “Enséñanos el Padre?” ¿No creen que yo soy uno con mi Padre, y el Padre es uno conmigo?<sup>38</sup>

Yo y mi Padre somos uno. Todo lo que tiene el Padre es mío. Yo he venido de mi Padre a este mundo; de nuevo dejaré a este mundo y volveré a mi Padre.<sup>39</sup>

El Hijo no puede hacer nada por su cuenta, mas hace todo lo que ve que el Padre hace. El Padre ama al Hijo, y le enseña todo lo que hace; y ustedes presenciaron mayores obras que las que ya han visto. Porque como el Padre Levanta a los muertos, y da nueva vida, así el Hijo da nueva vida a los que quiere.<sup>40</sup>

Esto que les estoy diciendo, es lo que les he estado diciendo desde el principio. Hay tantas cosas en sus vidas que yo pudiera condenar; pero yo he venido con otro mensaje, que me ha sido dado por el único que es la Verdad. Este es el mensaje que yo predico al mundo.<sup>41</sup>

Porque Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo; sino para que mediante El, el mundo pueda ser salvado. El que cree en El no es condenado, pero el que no cree ya está condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios.<sup>42</sup>

Yo no puedo hacer nada de mi propia cuenta; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del Padre que me ha enviado. Así como el

---

<sup>35</sup>Juan 7:28, 29

<sup>36</sup>Mateo 11:27

<sup>37</sup>Juan 8:29

<sup>38</sup>Juan 14:19, 20

<sup>39</sup>Juan 10:30; 16:28

<sup>40</sup>Juan 5:19-21

<sup>41</sup>Juan 8:26

<sup>42</sup>Juan 3:1-1, 8

Padre tiene el poder de dar vida; así el Hijo tiene el don de vida; y le ha sido dada la autoridad para ejecutar juicio, porque El es el Mesías, el Hijo del hombre.<sup>43</sup>

Cuando ustedes levanten en alto al Hijo del hombre (en la cruz), entonces sabrán que yo soy; y reconocerán que no hago nada de mi propia autoridad, sino les digo lo que mi Padre me ha enseñado.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup>Juan 5:26-27

<sup>44</sup>Juan 8:24

## **EL VUEN PASTOR**

No teman, pequeño manada; es el placer de su Padre el darles el reino.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup>Lucas 12:32

Yo soy el buen pastor. Conozco a los míos y ellos me conocen, así como el Padre me conoce y yo lo conozco a El. Yo doy mi vida por causa de las ovejas.<sup>46</sup>

Mis ovejas conocen mi voz. Yo las conozco a cada una por nombre, y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna. Nunca serán destruidas, ni nadie podrá arrebatarlas de mi mano.<sup>47</sup>

Mi Padre, quien me las dio, es más grande que cualquier reino o poder, y no hay fuerza que sea capaz de arrancar de sus poderosas manos ni aun a la más pequeña de mis ovejas.<sup>48</sup>

Hay muchas ovejas que aun no están en el redil: tengo que congrega las a ellas también. Allas se regocijarán al escuchar mi voz, y habraá un solo redil, y un solo pastor.<sup>49</sup>

El que entra por la puerta al redil es el pastor de las ovejas. A él, el portero le abre la puerta, y las ovejas reconocen su voz. El las llama individualmente por nombre y las saca y las guía a los prados verdes.<sup>50</sup>

Cuando saca las ovejas a pastar, él va al frente de ellas. Ellas lo siguen, consoladas por las palabras que él les habla. Ellas no seguirán a un desconocido. Atemorizadas al escuchar una voz desconocida, las ovejas huirán en todas direcciones.<sup>51</sup>

Yo soy el buen pastor, que deseo dar mi vida por las ovejas. El asalariado no es en verdad un pastor. No cuida de las ovejas como si fueran suyas; y huye cuando ve venir al lobo, dejando las ovejas desamparadas. El lobo las ataca, y ellas se dispersan en todas direcciones.<sup>52</sup>

Yo soy la puerta al redil. Los que intentan entrar a este redil por otro medio son nada más que ladrones y saqueadores.<sup>53</sup>

Tales eran los que vinieron antes que yo, pero las ovejas no los reconocieron ni los siguieron. Yo soy la puerta. Entren por esta puerta y serán salvos; libres para entrar y salir, y encontrar alimento.<sup>54</sup>

---

<sup>46</sup>Juan 10:14,15

<sup>47</sup>Juan 10:27, 28

<sup>48</sup>Juan 10:29

<sup>49</sup>Juan 10:16

<sup>50</sup>Juan 10:2, 3

<sup>51</sup>Juan 10:4, 5

<sup>52</sup>Juan 10:11, 12

<sup>53</sup>Juan 10:7, 1

<sup>54</sup>Juan 10:8, 9

Los ladrones vienen solamente a robar, a matar y a destruir; pero yo he venido para que puedan encontrar la vida en sus mayores riquezas.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup>Juan 10:10



## ALIMENTO PARA EL ALMA

Está escrito: “No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que procede de los labios de Dios.”<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup>Mateo 4:4 (Deuteronomio 8:3)

Yo soy el pan de vida: si vienen a mí, nunca tendrán hambre espiritual otra vez; y si creen en mí, jamás estarán sedientos espiritualmente.<sup>57</sup>

Este es el pan vivo que ha descendido del cielo: si alguno comiera de este pan, vivirá para siempre. El pan que doy es mi vida, la cual doy por la vida del mundo.<sup>58</sup>

Yo soy el pan de la vida, y las palabras que les hablo son espíritu y son vida.<sup>59</sup>

Este, pues, es el pan que ha descendido del cielo: para que ustedes puedan festejarse con alimento espiritual, y debido a esto, reciban vida espiritual y no mueran.<sup>60</sup>

No gasten todas sus energías en comida que perece; en vez, busquen la comida que permanece para siempre. Este es el alimento que el Mesías, el Hijo del hombre, les dará, porque Dios el Padre le ha dado este poder.<sup>61</sup>

Han oído que sus antepasados comieron el maná cuando estaban en el desierto, pero eso ocurrió muchos años atrás, y ahora ellos están muertos.<sup>62</sup>

Moisés no pudo darles el verdadero pan del cielo, el cual mi Padre les ofrece a ustedes. Pues el pan de Dios es el que ha descendido del cielo, y da vida al mundo.<sup>63</sup>

Si ustedes comprendieran el regalo de Dios (y quién soy yo), me pedirían que les diera agua viva; porque el que bebe agua natural vuelve a estar sediento, pero el que bebe del agua que yo doy descubrirá que un manantial brota del interior de él, y que le da vida eterna.<sup>64</sup>

Si están sedientos espiritualmente, vengan a mí y beban, porque los que en mí creen, como han dicho las Escrituras: “De sus entrañas fluirán ríos de agua viva.”<sup>65</sup>

---

<sup>57</sup>Juan 6:35

<sup>58</sup>Juan 6:51

<sup>59</sup>Juan 6:48, 63

<sup>60</sup>Juan 6:50

<sup>61</sup>Juan 6:27

<sup>62</sup>Juan 6:49

<sup>63</sup>Juan 6: 32, 33

<sup>64</sup>Juan 4: 10, 13, 14

<sup>65</sup>Juan 7: 37, 38

*Segunda Parte*

# **EL NUEVO REINO**

## **EL REINO DEL CIELO**

Desde el tiempo de Juan el Bautista hasta ahora, el reino del Cielo se ha estado aproximando poderosamente, ¡y grande es el número de los que ardientemente y con anhelo se han apoderado de su verdad!<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup>Mateo 11:13

El reino del cielo es como el campo de trigo del agricultor que sembró buena semilla.

Una noche, mientras el agricultor dormía, su enemigo vino y sembró mala hierba (cizaña) entre el trigo, y se fue. Cuando las primeras espigas de trigo brotaron de la tierra, apareció también la mala hierba. Al ver esto, vinieron los trabajadores al agricultor, y con voces angustiadas le dijeron: “Señor, ¿no sembramos buena semilla en su campo? ¿Por qué, entonces, hay tanta mala hierba?”

El agricultor contestó: “Un enemigo ha hecho esto.”

“¿Quiere usted que la arranquemos?” preguntaron los trabajadores.

“No”. respondió el agricultor, “si arrancan la mala hierba, arrancarán también el trigo. Déjenlos crecer juntos hasta el tiempo de la cosecha; y al tiempo de la siega les diré a los segadores: ‘Recojan primero la mala hierba, y átenla en manojos para quemarla. Luego recojan el trigo y pónganlo en mi granero.’”

El que sembró la buena semilla es el Hijo del hombre. El campo es el mundo. La buena semilla representa a los hijos del reino, mientras que la mala hierba representa a los hijos del malvado. El enemigo que sembró la mala hierba es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. Como la cizaña fue recogida y quemada en el fuego, así también será al final de esta edad. El Hijo del hombre mandará a sus ángeles, y ellos recogerán a todo lo que ha causado tropiezo y a aquellos que viven sin ley fuera de su reino, y los echarán a padecer en el fuego; un lugar de lamento y tormento.

Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Si tienen oídos para oír, entonces escuchen estas palabras.<sup>67</sup>

Todo reino que está dividido contra sí mismo está perdido; y toda ciudad u hogar dividido contra sí mismo finalmente fracasará. De la misma manera, si Satanás pelea contra Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo pues, podrá su reino permanecer por largo tiempo?

Si yo echo fuera demonios y hago señales y prodigios, como aliada de Satanás, entonces, ¿qué poder usan sus hijos cuando ellos hacen lo mismo? Que sean ellos sus jueces. Ellos pueden aclarar esta pregunta para ustedes. Pero, sin embargo, si yo expulso demonios por medio del Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ya ha venido a ustedes.<sup>68</sup>

Uno no puede tomar nada del reino de Satanás si primero no ata a Satanás.<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup>Mateo 13: 24-29, 37-43

<sup>68</sup>Mateo 12: 25-28

<sup>69</sup>Mateo 12:29

¿Nunca han leído ustedes en las escrituras: “La piedra que los constructores rechazaron, ha venido a ser la piedra angular; esta es la obra del Señor, y es cosa maravillosa a nuestros ojos”?

Cualquiera que caiga sobre esta piedra será quebrantado por su verdad, y sobre quien esta piedra caiga lo pulverizará.<sup>70</sup>

¡Miren! El reino de Dios se les quitará a ustedes que oyen y no hacen nada, y le será dado a gente que trabaje para producir frutos en sus vidas.<sup>71</sup>

No es repitiendo “Señor, Señor” que entrarán en el reino del cielo, sino haciendo la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

¿Qué sucedería si ustedes fueran tarde en la noche a tocar fuertemente a la puerta de una de las residencias prominentes de la ciudad, después que el dueño se haya acostado, llamando: “Abra la puerta, queremos entrar”?

El contestaría: “Váyanse, no sé quienes son ustedes”.

Y si siguen protestando: “Pero nosotros hemos comido juntos en los mismos banquetes, y le hemos oído enseñar en nuestras calles”, él contestará (menos cortésmente): “Ya les dije que no los conozco. Déjenme en paz”.

En el día del juicio muchos vendrán diciendo: “Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre hemos expulsado demonios, y en tu nombre hemos hecho muchas obras prodigiosas?”

Entonces tendré que decirles: “Apártense de mí, nunca los conocí. Ustedes han vivido toda su vida haciendo el mal.”<sup>72</sup>

A ustedes se les ha otorgado el conocer los misterios del reino del cielo.<sup>73</sup>

Había una vez un inversionista rico que se preparaba para salir a un país distante. Antes de salir llamó a sus tres socios y les encargó la administración de sus bienes mientras él estuviera ausente. A uno le dio cinco cuentas, a otro le dio dos cuentas menores, y al tercero le dio una cuenta pequeña. A cada uno le dio responsabilidades de conformidad con sus talentos. Luego se fue de viaje.

El socio encargado de las cinco cuentas comenzó inmediatamente a comprar y a vender, y muy pronto duplicó las inversiones, y obtuvo diez cuentas. El segundo socio hizo lo mismo.

---

<sup>70</sup>Mateo 21: 42, 44

<sup>71</sup>Mateo 21:43

<sup>72</sup>Mateo 7:21; Lucas 13: 25-27; Mateo 7: 22, 23

<sup>73</sup>Lucas 8:10; Mateo 13:11; Salmo 78: 1-3

Invirtió las dos cuentas que se le habían confiado, y también fue capaz de duplicar su valor. Pero el tercer socio tuvo miedo. Puso los registros de su cuenta en una caja y la enterró en la tierra. Allí los dejó por temor de que se perdieran o se los robaran.

Muchos meses más tarde, volvió de su viaje el hombre rico. Inmediatamente reunió a sus socios para que le dieran cuenta de la administración de su dinero.

El primer socio dijo que él había invertido las cinco cuentas y ahora tenía diez.

A esto, el hombre rico dijo: “Has hecho muy bien y has sido fiel. Porque has sido responsable con estas cinco cuentas, pondré muchas más a tu cargo, y más importantes bajo tu responsabilidad. Puedes empezar hoy mismo a gozar de estos privilegios.”

Luego llamó al segundo socio, quien le dijo: “Pusiste dos cuentas a mi cargo, ahora tengo cuatro.”

Esto hizo que el hombre rico dijera lo mismo que le había dicho al primer socio: “Bien hecho, tú has sido fiel administrando dos cuentas menores. Te pondré a cargo de muchas más. Ve a tu labor con alegría.”

Finalmente, el tercer socio fue llamado. Este dijo: “Sé que eres un hombre duro. Colectas ganancias del dinero de otros y temí que tú sólo tomaras cualquier beneficio que yo hiciera con mi pequeña cuenta. Así es que puse el dinero en una caja y la enterré en la tierra, y la mantuve allí hasta tu regreso.”

A esto, el hombre rico contestó: “Tú eres un socio malvado. Sabes mi manera de hacer negocios. Por lo menos podrías haber puesto el dinero en el banco para ganar intereses. Tomaré tu cuenta y la daré al socio que ganó diez.”

Entonces el hombre rico dijo a sus ayudantes: “Expulsen del reino a este socio inútil, a un lugar de sufrimiento y pesadumbre.”

En el reino del cielo, la persona que utiliza bien todo lo que tiene, continuará recibiendo más y más, y tendrá abundancia. Pero los que viven irresponsablemente, aun en las cosas más pequeñas, perderán todo lo que les han sido concedido.<sup>74</sup>

Otro ejemplo es el terrateniente que salió temprano una mañana a emplear trabajadores para su viñedo. Encontrando trabajadores diestros, acordó con ellos a pagarles una moneda de plata por día. Luego los envió a su viñedo.

Más tarde esa mañana, cerca de las nueve, volvió al pueblo, y viendo en el mercado a un grupo de trabajadores en el mercado desocupados les dijo: “Vayan a mi viñedo y les pagaré un salario justo.”

---

<sup>74</sup>Mateo 25: 14-30

Al mediodía el terrateniente volvió al pueblo, y otra vez a las tres de la tarde; y en cada ocasión, reclutó a los desempleados para trabajar en su viñedo.

Finalmente, alrededor de las cinco de la tarde, volvió una vez más al pueblo. Allí encontró unos cuantos trabajadores que aún estaban desempleados. Les preguntó: “¿Por qué están ustedes aquí parados todo el día sin trabajar?”

Ellos le contestaron: “Porque nadie nos ha empleado.”

Les dijo: “Vayan, todavía tengo trabajo en mi viñedo.”

Cuando cayó la tarde, el terrateniente dijo al mayordomo: “Llama a los trabajadores y dales su salario, empezando por los últimos hasta los primeros que empleé hoy.”

Aquellos que habían sido empleados a los cinco de la tarde vinieron, y cada uno recibió una moneda de plata. Al ver esto, los que habían sido reclutados temprano en la mañana se imaginaron que recibirían mucho más. Sin embargo, cuando cobraron recibieron también una moneda de plata.

Inmediatamente se quejaron al terrateniente diciendo: “Estos que fueron empleados al atardecer ni siquiera trabajaron una hora, y usted les ha pagado a ellos el mismo salario. Nosotros hemos hecho casi todo el trabajo durante las horas más calurosas del día.”

El terrateniente les contestó: “Amigos, no les he hecho nada malo. ¿No acordamos a un salario de una moneda de plata al día? Así es que, tomen lo que es suyo y sigan su camino. Yo he decidido pagar a los que empleé al final del día el mismo salario que a ustedes. ¿No tengo yo el derecho de hacer lo que me plazca con mi dinero? ¿Están llenos de envidia sus ojos porque ven que he sido generoso y benévolo?”

Esta es también una parábola acerca del reino del cielo, porque les digo, que los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos. Muchos son llamados, pero pocos los elegidos.<sup>75</sup>

El reino del cielo es como un tesoro que yace enterrado en un campo. Un día un hombre lo descubrió. Inmediatamente lo volvió a cubrir, y gozosamente vendió todo lo que poseía (considerándolo un pequeño sacrificio) para poder comprar el campo en donde estaba enterrado el tesoro.<sup>76</sup>

El reino del cielo es como el comerciante que pasó su vida buscando la perla perfecta. Cuando finalmente la encontró, vendió todas sus posesiones y la compró.<sup>77</sup>

El reino del cielo es como un agricultor que esparció semilla en sus campos. Aunque el proceso siempre permanece un misterio para él, las semillas continúan brotando y creciendo sin

---

<sup>75</sup>Mateo 20: 1-16

<sup>76</sup>Mateo 13:44

<sup>77</sup>Mateo 13: 45,46



necesitar su ayuda. La tierra hace crecer las semillas. Primero brota el tallo de la tierra, luego aparecen las espigas de trigo, y luego los granos del trigo maduran. Finalmente el agricultor toma su hoz porque el tiempo de la cosecha ha llegado una vez más.<sup>78</sup>

El reino del cielo es como una semilla de mostaza sembrada en un campo. Aunque es una de las más pequeñas de las semillas, crece mucho más grande que las otras plantas del huerto, al punto de llegar tan alta como un árbol; un lugar donde las aves pueden anidar y encontrar refugio. El reino del cielo es como la pequeña porción de levadura que uno usa para hacer pan. Aunque está mezclada con una gran porción de harina, fermenta toda la masa.<sup>79</sup>

Finalmente, el reino del cielo se puede comparar con la red de un pescador que es echada al agua y recoge toda clase de peces. Cuando se llena, el pescador la arrastra hasta la orilla. Allí recoge en cestos los pescados bueno y desecha los malos. Así será al final de las edades. Los ángeles vendrán y separarán a los malvados de los hijos de Dios, arrojarán a los malvados en el fuego: un lugar de sufrimiento y remordimiento.<sup>80</sup>

Cuando les envié a ministrar sin bienes materiales, sin dinero o sustento con los cuales podrían contar para sobrevivir, ¿sufrieron alguna vez necesidad?<sup>81</sup>

No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Verdaderamente, cada día trae sus propias preocupaciones para que estén ansiosos por el futuro. ¿Quién de ustedes puede, a través del ejercicio mental, añadir una pulgada a su estatura?<sup>82</sup>

Miren a las aves del cielo; ¡ellas no vuelan preocupadas! Ellas no trabajan hasta tarde en la noche, ni agonizan sobre el futuro, pues el Padre celestial, con seguridad, velará que sean alimentadas. ¿No saben ustedes que son más cuidados que las aves?

¿No se venden dos gorriones pequeños por unos pocos centavos? A pesar de esto; ni uno de ellos puede caer a tierra sin que nuestro Padre celestial lo sepa. Así es que, no tengan miedo. Ustedes valen mucho más que innumerables bandadas de gorriones. Aun hasta los cabellos de sus cabezas han sido contados.<sup>83</sup> ¿Por qué, entonces se preocupan constantemente por la ropa que han de vestir? Miren los lirios silvestres en el campo. Crecen naturalmente, sin esfuerzo. Ni siquiera el rey Salomón en toda su pompa y gloria se vistió tan hermosamente como una de estas flores. Si Dios cuida de eso que crece silvestremente en el campo, que hoy es y mañana se usa para el fuego, ¿no cuidará El mucho más de ustedes? ¿Cómo es que tienen tan poca fe?

---

<sup>78</sup>Marcos 4: 26-29

<sup>79</sup>Mateo 13: 31-33

<sup>80</sup>Mateo 13: 47-50

<sup>81</sup>Lucas 22:35

<sup>82</sup>Mateo 6: 34,27

<sup>83</sup>Mateo 6:26; 10: 29-31

Por tanto, dejen de preocuparse, diciendo: “¿Qué comeremos? ¿Qué tomaremos? ¿Tendremos suficiente para vestirnos?” (De ésta manera piensan los incrédulos, y se preocupan siempre.) ¡Descansen! Su Padre celestial sabe que necesitan todas estas cosas y aun más.

Busquen primero el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas les serán añadidas.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup>Mateo 6: 28-33

## EL MANDAMIENTO REAL

El más importante de todos mandamientos es este: Oye, Israel, el Señor, nuestro Dios, es único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.<sup>85</sup>

---

<sup>85</sup>Marcos 12: 29,30 (Deuteronomio 6:4)

Y el segundo es este: Amarás a tu prójimo como te amas a ti mismo.<sup>86</sup>

Este es mi mandamiento: ¡Que se amen los unos a los otros como yo los he amado!

No hay mandamientos más importantes que estos. ¡Nadie puede tener un amor más grande que el amor del que está dispuesto a dar su vida por sus amigos!<sup>87</sup>

Cualquiera que vive contrario a cualquiera de estos mandamientos será el menor en el reino del cielo. Pero el que rige su vida por ellos, y enseña a otros el gozo de seguirlos, será considerado grande en el reino del cielo.<sup>88</sup>

Les he dicho todas estas cosas, para que mi gozo pueda quedar con ustedes, y para que su gozo sea completo.<sup>89</sup>

Seguramente han oído el dicho: “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.”

Pero yo les digo: Amen a sus enemigos. Bendigan a aquellos que los malicen. Hagan el bien a los que los odian. Oren por los que los desprecian y persiguen. Haciendo esto, serán los hijos de nuestro Padre que está en el cielo: pues El hace que el sol se levante para los malos y los buenos, y envía lluvia a los justos y a los injustos.

Si sólo aman a los que los aman, ¿qué de bueno tiene esto? Aun los impíos viven por esta regla. Si son hospitalarios sólo con sus amigos, ¿qué recompensa tendrán? El criminal más endurecido probablemente hace lo mismo.<sup>90</sup>

En vez, ámense los unos a los otros como yo los he amado. Haciendo esto, todos verán que son mis discípulos, porque están que son mis discípulos, porque están llenos de un amor sin egoísmo.<sup>91</sup>

No se engañen; si alguno verdaderamente me ama, ustedes lo sabrán. Esa persona vivirá su vida conforme con mis palabras, y mi Padre lo honrará y lo bendecirá con la presencia de sus bendiciones y su fraternidad.

---

<sup>86</sup>Marcos 12:31 (Levítico 19:18)

<sup>87</sup>Juan 15: 12-13

<sup>88</sup>Mateo 5:19

<sup>89</sup>Juan 15:11

<sup>90</sup>Mateo 5: 43-47

<sup>91</sup>Juan 13: 34,35

Así es que, si escuchan lo que les digo, y lo hacen, y me aman, serán amados por mi Padre y por mí. Vendremos y haremos nuestra morada dentro de ustedes (en la morada de su corazón).<sup>92</sup>

Pues mi Padre los ama, porque han creído en mí, y han creído que he venido de Dios.<sup>93</sup>

Así como Dios me ha amado, y yo les he amado, continúen en ese amor. Guarden mis palabras y vivirán en este amor. Yo guardo los mandamientos de mi Padre, y por esto habito en su amor.<sup>94</sup>

Cierto hombre viajó de Jerusalén a Jericó. En el camino fue atacado por ladrones que lo desnudaron y lo golpearon, dejándolo medio muerto.

De casualidad, un sacerdote caminaba por el mismo camino. Pero viendo al pobre hombre, cruzó al otro lado del camino.

Luego un hombre muy religioso llegó al lugar del asalto. Miró a la víctima, y rápidamente, pasó al otro lado del camino.

Finalmente, un samaritano, un hombre despreciado debido a su raza, se acercó. Cuando vio al hombre herido, inmediatamente sintió compasión por él, y rasgando su manta en fajas, vendó sus heridas y les echó aceite y vino. Tendió al hombre con cuidado sobre su mula, y lo trajo a una posada. Allí se aseguró de que el herido recibiera buen cuidado.

En la mañana, antes de partir, pagó al posadero y le dijo: “Cuide de este hombre y cuando yo vuelva, le pagaré.”

¿Cuál de estos tres, creen ustedes, fue el prójimo del hombre que cayó entre los bandidos?

Vayan, y vivan haciendo lo mismo que el Buen Samaritano.<sup>95</sup>

---

<sup>92</sup>Juan 14:23

<sup>93</sup>Juan 16:27

<sup>94</sup>Juan 15: 9,10

<sup>95</sup>Lucas 10: 30-37

*Tercera parte*

# **LAS GRANDES LECCIONES**

## LA NUEVA DOCTRINA

Quienquiera que oye mis palabras y las practica, es sabio, como el hombre que construyó su casa en un fundamento hecho de piedra.<sup>96</sup>

---

<sup>96</sup>Mateo 7: 24-27

Descendieron las lluvias, y se levantaron inundaciones. Vientos huracanados azotaron contra la casa, pero esta lo resistió: porque estaba fabricada sobre roca sólida.

Mas quienquiera que escucha mis palabras (que dan vida), y las rechaza, es como el hombre que fabricó sobre un cimiento hecho de arena.

Descendieron las lluvias, y se levantaron inundaciones. Vientos huracanados azotaron contra la casa, y se desmoronó el fundamento. La casa se desplomó; y grande fue su destrucción.<sup>97</sup>

Dos hombres entraron al templo a orar; uno orgulloso y muy justo en su propia estimación, el otro un cobrador de impuestos (conocido por ser deshonesto). El hombre orgulloso oró esta plegaria: “Gracias a Dios que no soy un pecador como todos los demás, especialmente como ese tramposo cobrador de impuestos que está allí. Yo nunca cometo fraude, ni adulterio. Ayuno dos veces a la semana, y doy al templo una décima parte de todo lo que gano.”

Mas el cobrador de impuestos, de pie, en la parte posterior del templo, ni siquiera se atrevía a levantar sus ojos al cielo mientras oraba apenadamente: “Dios, por favor, ten misericordia de mí, un pecador indigno.”

Les digo, que este hombre (con una fe tan simple) retornó a su casa perdonado. Aquellos que, en su orgullo, se exaltan a sí mismos serán humillados, mientras que los que se humillan serán honrados.

Así es que, dejen que los niños vengan a mí, yo no los retengan. Porque el reino de Dios pertenece a corazones que confían como ellos; porque sin la fe como la de un niño, no entrarán jamás en el reino.<sup>98</sup>

Si cualquier persona escoge el hacer la voluntad de mi Padre, muy fácilmente descubrirá si mi enseñanza es de Dios, y si yo hablo de mi propia cuenta. Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió.<sup>99</sup>

Ustedes adoran ciegamente. Por lo menos como judíos, nosotros sabemos qué adoramos, y que la salvación del mundo nace de entre nosotros.

Creanme: la hora viene, y ya ha llegado, cuando los que quieran adorar a Dios no correrán de aquí para allá, buscando el lugar a donde se supone que Dios está, clamando: “¡Aquí es! Aquí es donde debemos orar.”

Los verdaderos creyentes adorarán a Dios en espíritu y realidad.<sup>100</sup>

---

<sup>97</sup>Mateo 7: 24-27

<sup>98</sup>Lucas 18: 10-14,16,17

<sup>99</sup>Juan 7: 17,16

<sup>100</sup>Juan 4: 21-23



Dios, el Padre, anhela aquellos que ofrecen esta clase de sacrificio, de adoración y de alabanza. Si ustedes guardan silencio, entonces hasta las piedras mismas gritarían.<sup>101</sup>

Quizás habrán leído que cuando el rey David y sus soldados tuvieron hambre, entraron al templo y comieron del pan santo, reservado para los sacerdotes; un acto prohibido por las leyes religiosas.

Si ustedes fueran estudiantes de la ley hebrea, sabrían que cuando los sacerdotes trabajan los sábados en el templo, profanan el sábado (día de reposo) y son contados inocentes. Ahora uno ha llegado a ustedes que es más grande que el templo.

Si ustedes supieran lo que esto significa: “Prefiero más la compasión que el sacrificio”, no irían condenando a los inocentes. Porque el Hijo del hombre es Señor aun del día del sábado (día de reposo).

Si uno de ustedes tuviera un animal que cayera en un hoyo profundo en el día del sábado (día de reposo), ¿no harían todo esfuerzo hasta que lo rescataran? ¿No son sus vidas más valiosas que la de un animal?

Y si ustedes utilizan los sábados (días de reposo) para hacer ceremonias y observar leyes religiosas; ¿cómo es que me critican porque sano en el día del Señor? Deben de cesar de juzgar por las meras apariencias y empezar a hacer juicios justos. El sábado fue hecho para ustedes. Ustedes no fueron creados para el sábado (día de reposo).<sup>102</sup>

Vine a este mundo para que los ciegos pudieran ver; y los que se jactan de su visión (espiritual) pudieran darse cuenta de su ceguera.<sup>103</sup>

---

<sup>101</sup>Juan 4:24; Lucas 19:40

<sup>102</sup>Mateo 12: 3-8, 11-13; Juan 7: 23,24; Marcos 2:27

<sup>103</sup>Juan 9:39

## EL PROBLEMA DE LA RELIGION

Estén alertas, tengan cuidado de no vivir su vida con “alimento” religioso.<sup>104</sup>

---

<sup>104</sup>Mateo 16:6

No les estoy hablando del alimento terrenal. ¿Se han olvidado ya de los cinco panes que alimentaron a los cinco mil, y de doce canastos que sobraron; y de los siete panes que alimentaron a cuatro mil, y de la abundancia que aun quedó? ¡No! Les estoy advirtiendo que no se alimenten de las falsas ideas y enseñanzas de los religiosos.<sup>105</sup>

Me adoran en vano, enseñando como doctrinas lo que son verdaderamente mandamientos de hombres. Están tan apegados a sus propias supersticiones que se olvidan de los mandamientos de Dios.<sup>106</sup>

Cúidense de los falsos maestros que vienen a ustedes disfrazados de ovejas, porque por dentro son lobos feroces. Ellos siguen a su verdadero líder, el diablo, y hacen lo que él quiere. El fue un asesino desde el principio, y nunca dijo la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla como lo que es, pues un mentiroso, y el padre de las mentiras.<sup>107</sup>

¡Ay de ustedes, falsos líderes y maestros religiosos, hipócritas! Pues ustedes obstruyen las puertas al reino del cielo, cerrando el paso a los que verdaderamente desean entrar. Ustedes mismos no entran, y obstaculizan el camino a los que anhelan entrar. Ustedes roban a las pobres viudas, y luego, para cubrir sus verdaderas intenciones, hacen largas y piadosas plegarias. Ustedes recibirán gran condenación.

¡Ay de ustedes, falsos maestros y líderes, hipócritas! Pues viajan a través de tierra y mar para ganar un prosélito, y cuando lo han ganado, lo hacen un hijo del infierno dos veces peor que ustedes mismos.

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que dicen: “El templo no es lo importante. Lo que es importante es el tesoro del templo!”

Tontos y ciegos: ¿Qué es más importante, el oro en la tesorería o el templo que santifica al oro?

Y ustedes dicen: “El altar no es lo importante, sino la ofrenda que está sobre el altar es lo importante.”

Ustedes son tontos y ciegos. ¿Cuál es más importante, la ofrenda en el altar, o el altar que consagra la ofrenda?

Cualquiera que honra el altar, honra también todo lo que está sobre este. Y cualquiera que honra el templo, honra todo lo que habita dentro de sus paredes. Y los que honran el cielo, honran el trono de Dios, y a Aquel que se sienta en él.

---

<sup>105</sup>Mateo 16:6

<sup>106</sup>Marcos 7: 7-9

<sup>107</sup>Mateo 7:15; Juan 8:44

Ustedes tributan aun de la menta y de las hierbas que crecen frente a sus casas. Al mismo tiempo se han olvidado de los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia, y la fe; de esto es que ustedes deben preocuparse.

Guías ciegos, se ahogan con un mosquito, pero se tragan un camello.<sup>108</sup>

Ustedes limpian por fuera sus copas y tozones, mientras que por dentro están llenos de extorsión y repletos de corrupción. ¡Maestros ciegos! Limpie primero la suciedad de dentro de sus copas y tazones y luego lo de fuera estará limpio.

¡Falsos maestros! En su hipocresía son semejantes a los sepulcros blanqueados, que se muestran hermosos por fuera, mas por dentro están llenos de muerte y huesos de hombres, muertos.

Ustedes podrán impresionar a la gente con su justicia externa pero por dentro están llenos de hipocresía y de pecado. ¿Cómo pueden creer? Ustedes anhelan las alabanzas de sus colegas pero nunca buscan la alabanza que sólo proviene de Dios.<sup>109</sup>

Ustedes construyen las tumbas de los profetas y colocan flores alrededor de los sepulcros de los justos, y dicen: “Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, nunca hubiéramos permitido el derrame de la sangre inocente de los profetas.”

Acepten su propia inconsecuencia. Ustedes son los hijos de aquellos que mataron a los profetas, y ahora ustedes aun superan las obras de sus antepasados.

¡Serpientes! ¡Generación de víboras! ¿Cómo van a escapar de la condenación del infierno? Miren, les enviaré profetas y hombres sabios y maestros: y a algunos de ellos ustedes matarán y crucificarán, y a otros ustedes los golpearán y perseguirán de ciudad en ciudad.<sup>110</sup>

¡Hipócritas! Isaías estaba en lo cierto cuando profetizó de ustedes, diciendo: “Esta gente se acercan a mí de boca, y me honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de mí. En vano me adoran, enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres.”<sup>111</sup>

Ustedes se justifican a sí mismos delante de su congregaciones, pero Dios conoce sus corazones: pues lo que es grandemente estimado por el hombre, es repulsivo delante de Dios.<sup>112</sup>

---

<sup>108</sup>Mateo 23: 13-24

<sup>109</sup>Mateo 23: 25-28; Juan 5:44

<sup>110</sup>Mateo 23: 29-34

<sup>111</sup>Mateo 15: 7,8 (Isaías 29:13)

<sup>112</sup>Lucas 16:15

Yo les digo, muchos vendrán del este y del oeste y se sentarán con Abraham, Isaac, y Jacob en el reino del cielo. Pero los hijos de los falsos reinos serán echados fuera a las tinieblas: un sitio de lágrimas y amargo remordimiento.<sup>113</sup>

A menos que su justicia exceda la pseudo-justicia de los llamados expertos religiosos, no entrarán jamás en el reino del cielo.<sup>114</sup>

---

<sup>113</sup>Mateo 8: 11,12

<sup>114</sup>Mateo 5:20; 23:12

## **LAS BIENAVENTURANZAS**

Bienaventurados son los que oyen la palabra de Dios y la siguen.<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup>Lucas 11:28

Haciendo esto, serán como el siervo que cuando su amo vino, lo encontró cumpliendo con su deber.<sup>116</sup>

Bienaventurados son los que ponen toda su confianza en Dios, porque de ellos es el reino del cielo.

Bienaventurados son los que están tristes, porque se les dará consuelo y ánimo.

Bienaventurados son los que tienen la humildad de reconocer su propia necesidad, porque toda la tierra será suya.

Bienaventurados son los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados y llenos.

Bienaventurados son los misericordiosos, porque recibirán misericordia.

Bienaventurados son los puros de corazón, porque verán Dios.

Bienaventurados son los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados son los que padecen persecución por defender la justicia, porque serán ciudadanos del reino de Dios.

Bienaventurados son ustedes cuando sufran injuria y sean insultados por hacer mi voluntad. Regocíjense y mantengan su gozo, pues grande es su recompensa en el cielo. De esta misma manera persiguieron a los grandes profetas de la antigüedad.<sup>117</sup>

¡Y cuán (aún más) bienaventurados son ustedes, que sin haberme visto, creen y mantienen su fe en mí! Benditos son sus ojos, pues verdaderamente ven, y sus oídos, porque verdaderamente oyen.<sup>118</sup>

Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo.<sup>119</sup>

---

<sup>116</sup>Mateo 24:46

<sup>117</sup>Mateo 5: 3-12

<sup>118</sup>Juan 29:29; Mateo 13:16; Lucas 7:23

<sup>119</sup>Mateo 25:34

## **EL PODER DE LA ORACIÓN**

Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre: pidan, y recibirán, y su gozo será completo.<sup>120</sup>

---

<sup>120</sup>Juan 16:24



Imagínate que a medianoche fueras a la casa de un amigo y le dijeras: “Préstame tres panes. Tengo visitantes que han viajado desde muy lejos para venir a verme, y mis alacenas están vacías.”

Tu amigo podría contestar: “Por favor, no me molestes ahora. La puerta está cerrada y mis hijos duermen. No puedo levantarme y ayudarte.” Te digo, que aunque él sea tu buen amigo, no se levantará para darte pan, pero por tu persistencia, él cederá a tu ruego y se levantará para darte cuanto pan tú necesites.

Pide y se te dará. Busca, y encontrarás. Toca, y se te abrirá la puerta. Porque todo aquél que pide recibe, los que buscan hallan, y a los que tocan se les abirán las puertas de par en par.<sup>121</sup>

En cierto pueblo había un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. En el mismo pueblo vivía una viuda que apelaba continuamente a este por justicia en contra de una persona que le había hecho mal. Este la desdeñó por un tiempo y rehusó oír su caso. Pero finalmente se dijo a sí mismo: “Aunque no temo a Dios, ni respeto a los hombres, veré que esta viuda obtenga justicia, porque me desespera con su persistente apelación.”

¿No hará Dios justicia a sus escogidos que claman a El día y noche? ¿Creen que El los desechará? Les digo, ¡El verá que reciban clemencia inmediatamente!

Aun así, la pregunta pertinente es: Cuando Yo, el Mesías, retorne, ¿encontraré a muchos en la tierra con semejante fe?<sup>122</sup>

No dejen que vuestras oraciones caigan en una modalidad de mera repetición. Los gentiles oran así, pensando que serán oídos por sus muchas palabrerías. No deben imitarlos. Recuerden que su Padre celestial sabe todo lo que necesitan, aun antes de que se lo pidan.<sup>123</sup>

El profeta Isaías ha escrito: “Mi casa será llamada casa de oración por todas las naciones.”<sup>124</sup>

Oren al Padre que oy sus oraciones más secretas y las recompensa abiertamente; y cualquier cosa que pidan al Padre en mi nombre, El se lo dará.<sup>125</sup>

Padre nuestro en el cielo.  
Santificado sea tu nombre.

---

<sup>121</sup>Lucas 11: 5-10

<sup>122</sup>Lucas 18: 2-8

<sup>123</sup>Mateo 6: 7,8

<sup>124</sup>Mateo 21:13 (Isaías 56:7)

<sup>125</sup>Mateo 6:6; Juan 16:23

Venga tu reino.  
Hágase tu voluntad,  
En la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan diario.  
Y perdona nuestros pecados,  
Así como nosotros perdonamos a  
aquellos que pecan contra nosotros.  
Defiéndenos de tentación,  
Y líbranos de la maldad.  
Porque tuyo es el reino,  
Y el poder,  
Y la gloria,  
Para siempre.  
Amén.<sup>126</sup>

Si viven su vida en mí, y permiten que mis palabras vivan en sus corazones; pidan lo que desean y les será dado.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup>Mateo 6: 9-13

<sup>127</sup>Juan 15:7

## EL PODER DEL DAR

Vivan su vida haciendo a los demás como ustedes esperan que ellos les hagan a ustedes.<sup>128</sup>

---

<sup>128</sup>Lucas 6:31

Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino fino. La extravagancia imperaba en su vida diaria.

Y había un mendigo, llamado Lázaro\* el cual se sentaba cerca del portón que conducía a la casa del hombre rico. El pobre sólo pedía las migajas que caían de la mesa del hombre rico. Los perros callejeros venían y lamían sus llagas.

\*Significa “Dios es mi ayuda.”

Finalmente, un día el mendigo murió y fue por los ángeles a los brazos de Abraham. Un tiempo más tarde también murió el hombre rico y fue enterrado.

En el infierno, levantó sus ojos llenos de tormento y vio a Abraham a lo lejos y al mendigo Lázaro en sus brazos.

Con todas sus fuerzas clamó: “Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro, el mendigo. Haz que meta la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en estas llamas.”

Pero Abraham replicó: “Recuerda, hijo mío, que durante tu vida tuvistes lo mejor, y Lázaro solamente tuvo profundo sufrimiento. Ahora él es consolado, mientras tú sufres tormento. Además, hay un gran abismo que nos separa, así que nadie de aquí puede llegar a ti, ni tú puedes llegar a nosotros desde allá.”

Entonces el hombre rico dijo: “Te ruego pues, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre. Pues tengo cinco hermanos y él podría prevenirlos para que no terminen en este infierno.”

Pero Abraham dijo: “Ellos tienen a Moisés y a los profetas. Déjalos que ellos los escuchen.”

“No,” contestó el hombre rico, “si alguien de entre los muertos fuera a ellos, seguramente ellos se arrepentirían.”

Abraham respondió: “Si ellos no prestan atención a Moisés o a los profetas, tampoco serán persuadidos si se levantara alguien de entre los muertos para prevenirlos.”<sup>129</sup>

No hay virtud en prestar a aquéllos que les pueden pagar fácilmente. Hasta los hombres malos prestan su dinero cuando están seguros de que se les devolverá todo lo suyo. Te digo que des a aquella persona que viene a ti necesitada, y que no puede retribuirte. Si esa persona toma ventaja de ti, no hagas un caso de ello, ni insistas en ser recompensado.<sup>130</sup>

---

<sup>129</sup>Lucas 16: 19-31

<sup>130</sup>Lucas 6: 30,34

Los pobres, cuando dan, contribuyen más que todos los donadores ricos combinados, quienes dan de su abundancia. El pobre contribuye de su necesidad, y en amor da aun de lo que le es necesario.<sup>131</sup>

Pero, ¡cuán imposible es para aquellos que ponen su confianza en las riquezas entrar en el reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios. Sin embargo, lo que es imposible para el hombre es más que posible para Dios.<sup>132</sup>

No almacenen sus tesoros en el mundo, donde la polilla destruye y el moho corroe, y donde ladrones fuerzan su entrada y roban. Almacenen sus tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho pueden destruir y en donde no hay peligro de ladrones o devaluación. Donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.<sup>133</sup>

Cúidense de no dar limosnas frente a un auditorio, para ser vistos por ellos. Esto no será premiado por nuestro Padre que está en el cielo. Cuando traigan sus limosnas, no toquen una trompeta como lo hacen los hipócritas en los templos y en las calles, para que los aplaudan. Estos tienen a su recompensa.<sup>134</sup>

Pero cuando traigan sus ofrendas, no dejen que su mano izquierda sepa lo que su mano derecha está haciendo. De esta manera darán sosegadamente y en secreto, y su Padre celestial que ve estas cosas los premiará abiertamente.<sup>135</sup>

Da y se te dará en mayor abundancia de lo que imaginas, multiplicada, y rebosante. Tu generosidad será recompensada y medida con la misma medida con que distribuyes.<sup>136</sup>

Las inversiones de un hombre rico aumentaron grandemente en valor. Considerando sus riquezas, pensó: “¿Qué haré con mis riquezas?” Y dijo: “Esto haré: destruiré mis almacenes viejos y construiré otros más grandes; allí almacenaré mis tesoros y gastaré mis ganancias.”

“Diré a mi alma, ‘Alma, tienes una fortuna que durará muchos años. Reposa, come, bebe y alégrate’.”

Pero Dios le dijo: “Necio, ¡no sabes que esta noche tu alma será requerida! Cuando te vayas, ¿para quién serán todas estas cosas?”

---

<sup>131</sup>Marcos 12: 43,44

<sup>132</sup>Marcos 10: 24,25,27

<sup>133</sup>Mateo 6: 19-21; Lucas 12: 33,34

<sup>134</sup>Mateo 6: 1,2

<sup>135</sup>Mateo 6: 3,4

<sup>136</sup>Lucas 6:38

Así es para con los que amontonan tesoros para sí mismos, pero son pobres delante de Dios. ¿De qué te aprovecha el ganar el mundo entero y perder tu alma? ¿Qué podrás dar tú en cambio por tu alma?<sup>137</sup>

---

<sup>137</sup>Lucas 12: 16-21; Mateo 16:26

## FE QUE MUEVE MONTAÑAS

Segú sea tu fe, así recibirás.<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup>Mateo 9:29

En los últimos días, muchos vendrán de todos los confines de la tierra y entrarán en el reino del cielo. Pero los impíos, aquellos que se creen justos en su propia opinión y que continúan careciendo de fe, no entrarán.<sup>139</sup>

Si dos de ustedes se ponen de acuerdo en fe, aquí en la tierra, respecto a cualquier cosa que pidan, su petición será atendida por mi Padre que está en el cielo. Porque dondequiera que dos o tres se reúnan en mi nombre, yo estaré con ellos.<sup>140</sup>

Estas señales seguirán a aquellos que creen: En mi nombre echarán fuera demonios y hablarán nuevas lenguas. Podrán enfrentar serpientes, o tomar cosas mortíferas, pero no les harán daño. Pondrán las manos sobre los enfermos y ellos sanarán.<sup>141</sup>

Si tu fe es aun tan pequeña como una minúscula semilla de mostaza, podrás decir a las montañas: “Quítate de aquí y arrójate al mar.”

Si creen que esto es posible, sin dejar lugar a la duda, entonces lo que pidieran o mandaran será hecho. Por esto es que les digo, que cualquier cosa que deseen, cuando oren, creen que la recibirán, y la obtendrán.<sup>142</sup>

(Mientras sean guiados por el Espíritu.) A todo aquello que ustedes se opongan en la tierra, será encarado por el poder del cielo; y todo aquello que ustedes permitan en la tierra, será aquello que está de acuerdo con el plan divino del cielo.<sup>143</sup>

No teman más, pero creen. Todo es posible para el que cree.<sup>144</sup>

---

<sup>139</sup>Mateo 8: 11,12

<sup>140</sup>Mateo 18: 19,20

<sup>141</sup>Marcos 16: 17,18

<sup>142</sup>Marcos 11:24: Mateo 17:20

<sup>143</sup>Mateo 18:18

<sup>144</sup>Marcos 5:36; 9:23



## **PACIENCIA, MISERICORDIA Y PERDON**

Cuando poco se perdona, poco amor se recibe a cambio.<sup>145</sup>

---

<sup>145</sup>Lucas 7: 42-47

Cierto banquero estaba estudiando las cuentas de dos personas que le habían tomado dinero prestado. Uno debía quinientas piezas de oro, mientras el otro debía sólo cincuenta. Sabiendo que ninguno de los dos contaba con los recursos para pagar la deuda, el banquero lleno de compasión perdonó ambas deudas.

¿Cuál de estos dos hombres supones tú que estaría más agradecido? Seguramente, al que se le perdonó más.<sup>146</sup>

El tiempo llegó para que cierto rey revisara sus archivos y sus cuentas. Durante este proceso, le trajeron a su presencia a uno de sus siervos que de debía (la increíble cantidad) de diez mil piezas del oro.\*

Como era imposible que este siervo pagara la deuda, el rey aplicó la ley: el siervo y su familia serían vendidos, y su casa y posesiones subastadas.

Pero el siervo cayó de rodillas frente al rey, y le imploró, diciendo: “Mi señor y mi rey, te ruego que tengas paciencia conmigo, y yo te pagaré todo.”

El rey fue movido a compasión. Le canceló la deuda y dejó libre al siervo.

Ese mismo día, este siervo se encontró con un amigo que le debía cien denarios.\*\* En vez de mostrar misericordia, agarró a su amigo por la garganta, gritando: “Págame el dinero que me debes.”

Su amigo se arrojó a sus pies, e imploró: “Por favor, sé paciente conmigo y te pagaré todo, hasta la última moneda.”

\* Casi diez millones de dólares o cinco millones de pesos.

\*\*Unos cuantos dólares o pesos.

Pero el siervo no lo escuchó, y mandó que arrojaran al hombre en la prisión hasta que pudiera pagar la deuda (de acuerdo a la ley en ese tiempo).

Algunos de los otros siervos vieron lo que había sucedido, y llenos de lástima, fueron y se lo dijeron al rey.

El rey, entonces, llamó al siervo a su presencia, y le dijo: “Tú, siervo malvado. Te perdoné tu deuda impagable porque me lo pediste. ¿No deberías haber tenido igual compasión con el amigo que te debía tan insignificante cantidad?”

Enfadado, el rey entregó al siervo a sus carceleros hasta que pagara toda la deuda.

---

<sup>146</sup>Lucas: 42-47

Así les tratará mi Padre, si ustedes rehusan perdonar de corazón a sus hermanos y hermanas.<sup>147</sup>

No se conformen con perdonar siete veces, sino setenta veces siete.<sup>148</sup> (No pongan límite al número de veces que deseen perdonar a los que los injurian).

Hagan la paz, aun con sus enemigos. La constante contienda sólo lleva a mayores problemas: litigios, tribunales, y quizá prisión sin manera de anular la multa, excepto si se sirve la sentencia.<sup>149</sup>

Si alguien les ha hecho algo malo, vayan y discutan el caso con esa persona en privado. Si los escucha, han ganado un amigo.<sup>150</sup>

¿Recuerdan el dicho: Ojo por ojo, y diente por diente? Yo les digo lo contrario. Si alguien les pega en la mejilla derecha, ofrézcanle también la izquierda, o si alguno los demanda y toma su chaqueta, entonces ofrézcanle también la camisa que llevan puesta. ¿Hay quienes les hacen caminar una milla con ellos? Estén dispuestos a caminar dos.

Da generosamente a aquellos que te pidan, y no te hagas el sordo para los que te piden prestado.<sup>151</sup>

Cuando esté orando en el lugar de adoración, hazlo con un corazón lleno de perdón, así como tu Padre que está en el cielo te ofrece su perdón.<sup>152</sup>

Y si traes una ofrenda al lugar de adoración, y te acuerdas que tienes una discordia sin resolver entre tú y otro, deja tu ofrenda en el altar. Ve primero a reconciliarte con esa persona, y luego regresa y ofrece tu ofrenda.<sup>153</sup>

Encuentra perdón para los males que la gente te haya infligido y tu vida estará inundada de misericordia y gracia.<sup>154</sup>

---

<sup>147</sup>Mateo 18: 23-35

<sup>148</sup>Mateo 18:22

<sup>149</sup>Mateo 5:25

<sup>150</sup>Mateo 18:15

<sup>151</sup>Mateo 5: 38-42

<sup>152</sup>Marcos 11:25

<sup>153</sup>Mateo 5: 23,24

<sup>154</sup>Mateo 6:14

## EN UNA VIDA FRUCTIFERA

Conocerás a las personas por los frutos en su vida.<sup>155</sup>

---

<sup>155</sup>Mateo 5:13; 7: 16-20

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal ha perdido su sabor, ¿cómo podrá volver a ser salada? No sirve para nada, sino solamente para ser tirada y pisoteada.

¿Recoges uvas de los espinos o higos de entre las zarzas? De la misma manera, todo árbol bueno produce fruto bueno y todo árbol malo produce solamente fruto malo.

Un árbol bueno no puede producir fruto malo: tampoco un árbol malo produce fruto bueno. Todo árbol que produce fruto malo es cortado y usado como leña para el fuego.

Por los frutos en la vida de las personas, serás capaz de distinguir con facilidad la clase de vida que estas han escogido para vivir: vidas sanas o vidas malas.<sup>156</sup>

Un hombre plantó una higuera en su viñedo. Por tres años esperó que esta diera fruto, pero no dio ningún fruto.

Finalmente dijo al viñador encargado de la higuera: “Por tres años he venido, cada año esperando ver fruto en esta higuera, pero aún no ha dado fruto. ¿Por qué he de mantenerla ocupando espacio en mis tierras? Córdala y échala abajo.”

Pero el viñador le respondió: “Déjala un año más, hasta que you tenga la oportunidad de cavar alrededor de ella y la abone más. Si luego da fruto, bien; y si no, entonces, harás bien en cortarla y echarla abajo.”<sup>157</sup>

Cuando sus vidas producen fruto, mi Padre es glorificado y ustedes son mis verdaderos discípulos. Porque una persona buena produce el bien de lo bueno que atesora adentro, mientras que una persona perversa de la maldad que lleva en su corazón, produce una vida malvada (sin fruto).<sup>158</sup>

Un agricultor fue a su campo a sembrar. Mientras sembró, algunas de las semillas cayeron a la orilla de camino, y las aves descendieron y se las comieron.

Algunas semillas cayeron en lugares pedregosos, donde no había mucha tierra. Brotaron rápidamente en la tierra de poca profundidad, pero careciendo de raíz, fueron quemadas por el sol y se marchitaron. Algunas de las semillas cayeron entre espinos, y los espinos cercieron y las ahogaron.

Pero algunas de las semillas cayeron en buena tierra, y rindieron una buena cosecha; algunas se multiplicaron ciento por ciento, otras a sesenta, y algunas a treinta.

Cuando uno oye la palabra del reino, y no la entiende, el enemigo viene y roba la semilla que ha sido sembrada en el corazón. Esto es como la semilla que cayó en la orilla del camino.

---

<sup>156</sup>Mateo 5:13; 7: 16-20

<sup>157</sup>Lucas 13: 6-9

<sup>158</sup>Juan 15:8; Mateo 12:35

La semilla que fue esparcida en tierra pedregosa representa a aquellos que oyen la palabra, y ardientemente la aceptan, pero no tienen raíces de convicción interna. La experiencia dura por un tiempo, pero cuando se presentan las calamidades y las persecuciones debido a sus decisiones de seguir la palabra de verdad, se desaniman y se pierden.

La semilla que fue sembrada entre los espinos representa a aquellos que oyen la palabra pero dejan que los quehaceres de este mundo y el engaño de las riquezas los abrumen. La palabra es ahogada y sus vidas se hacen infructíferas.

La semilla que cayó en tierra buena representa a aquellos que oyen la palabra y entienden su mensaje. Sus vidas rendirán una cosecha abundante: unos a ciento, a sesenta o treinta veces más que aquello que se plantó.<sup>159</sup>

---

<sup>159</sup>Mateo 13: 3-8, 19-23

## **SALUD Y SANIDAD PARA CUERPO Y ALMA**

Los que están saludables no necesitan médico; sólo lo necesitan aquellos que están enfermos.<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup>Mateo 9: 12,13 (Oseas 6:6)

Ustedes deberían entender esto: Deseo misericordia, no sacrificio. Pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento.<sup>161</sup>

¿No deben los enfermos en el cuerpo, quienes han sido atados por el diablo, ser puestos en libertad?<sup>162</sup>

¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados te son perdonados” o, “Levántate y sé sano”?

Para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar pecados, digo al enfermo: “¡Levántate! Ten ánimo, tus pecados te son perdonados. Vete, así como has creído, así será. ¡Tu fe te ha sanado!”<sup>163</sup>

¿Quién de ustedes, teniendo cien ovejas y perdiendo una, no dejaría pastar con seguridad las otras noventa y nueve, e iría a buscar la que se perdió? Y, cuando encuentra la oveja perdida, la carga sobre sus hombros con un corazón lleno de regocijo. En el camino a su casa llamaría a sus amigos y vecinos, diciendo: “Regocijense conmigo. He encontrado la oveja que estaba perdida.”

Les digo esta verdad: hay más gozo en el cielo sobre uno que se arrepiente, que sobre noventa y nueve personas que no necesitan arrepentimiento.<sup>164</sup>

¿Quién de ustedes, teniendo diez piezas de plata, y perdiendo una pieza, no enciende una vela, y barre la casa, y busca diligentemente hasta encontrarla?

Cuando finalmente la encuentra, llama y reúne a sus amigos y vecinos, diciendo: ¡Regocijense conmigo, pues he encontrado la pieza que estaba perdida!

Asímismo, les digo, que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios, por tan siquiera un pecador que se arrepiente.<sup>165</sup>

---

<sup>161</sup>Mateo 9: 12,13 (Oseas 6:6)

<sup>162</sup>Lucas 13:16

<sup>163</sup>Mateo 9: 5,6; 2; 8:13; Lucas 8:48

<sup>164</sup>Lucas 15: 4-7

<sup>165</sup>Lucas 15: 8-10



*Cuarta parte*

## **EL LLAMADO A UNA NUEVA VIDA**

## LA LLAMADA

Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los escogí a ustedes para que vayan y produzcan buen fruto en sus vidas: fruto que perdure.<sup>166</sup>

---

<sup>166</sup>Juan 15:16

Un hombre que tenía dos hijos le dijo al mayor: “Hijo, ve a trabajar hoy en mi viñendo.”

“No lo haré”, contestó el hijo, pero luego cambió de parecer y fue e hizo lo que su padre le había ordenado.

Luego el padre le dijo al hijo menor: “Ve tú también al campo”.

El inmediatamente contestó: “Así lo haré”. (Pero no movió ni un pie para obedecer.)

¿Cuál de estos dos hijos cumplió el mandato del padre?

Consideren esta parábola: Hombres malignos y prostitutas entran al reino del cielo antes que ustedes. Ellos han oído el llamado al arrepentimiento y se han vuelto a Dios. Ustedes al contrario, han oído la llamada y han vuelto la espalda.<sup>167</sup>

¿Por qué me llamas bueno? No hay ninguno bueno, excepto Dios. Tú sabes los mandamientos: No cometas adulterio. No mates. No hurtes. No levantes falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre. Aún fallas en esto (honrándome sólo de palabras), no usando todo: tus riquezas, tus posesiones y tu vida, para ayudar a los necesitados. Haz esto y tendrás tesoros en el cielo.<sup>168</sup>

Si quieres seguirme, tienes que despreciar tus deseos y tus caminos, y tomar tu cruz diariamente, y seguirme. Los que quieren salvar su vida tienen que perderla primero: cualquiera que voluntariamente pierda su vida por mi causa, la encontrará.<sup>169</sup>

Un rey organizó las bodas de su hijo, el príncipe.

Envió a sus siervos a las provincias de su reino a convidar a los que habían sido invitados a las bodas, pero los invitados rehusaron venir.

Así pues, el rey envió a sus siervos, diciendo: “Díganle a los invitados a la boda que he preparado un gran banquete. He matado mis bueyes y mejores reses, y todo está preparado. Vengan a la boda.”

Pero los súbditos tampoco hicieron caso de esta invitación, y se fueron; unos a sus fincas, y otros a sus negocios en el pueblo. Los súbditos que quedaron echaron mano a los siervos del rey y los golpearon hasta matarlos.

---

<sup>167</sup>Mateo 21: 28-32

<sup>168</sup>Marcos 10: 18,19; 10: 17-22

<sup>169</sup>Mateo 16: 24,25

Cuando el rey supo lo que había sucedido, se enfureció. Inmediatamente envió a los soldados de su corte. Estos apresaron a los asesinos y los ejecutaron y quemaron sus casas hasta el polvo.

Entonces el rey dijo a sus siervos: “La boda está lista, pero aquellos invitados no eran dignos de venir. Vayan pues, a los que encuentren en las esquinas de las calles y en el camino fuera de la ciudad, e invítenlos a la celebración de la boda.”

Así, los servidores del rey fueron a las esquinas de las calles de la ciudad. Luego fueron a los caminos e invitaron a todos los que encontraron, a los y buenos; y la sala de la boda se llenó de huéspedes.

Pero cuando el rey vino a ver a sus huéspedes, se quedó asombrado al ver a uno comer sin vestir el traje de bodas (que había sido provisto). Le preguntó: “¿Cómo es que tú has venido a la fiesta sin tu traje de bodas?”

Pero el hombre no le dio respuesta.

Entonces el rey dijo a sus sirvientes: “Aten a este hombre de pies y manos, y llévenlo y échelo en la obscuridad, donde hay lágrimas de remordimiento y pesar.”

Porque les digo, muchos son llamados (al reino) pero pocos son escogidos.<sup>170</sup>

Ha llegando el tiempo. El reino de Dios está cerca. Yo los escogí de entre la manera de vivir del mundo. Arrepiéntanse y crean en el evangelio.<sup>171</sup>

Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me ha enviado, y resucitaré a esa persona en el último día. Todos ustedes, quienes el Padre me ha dado, vendrán a mí y cualquiera que viene a mí, yo nunca lo rechazaré.<sup>172</sup>

¿Creen porque les he dicho estas cosas? Verdaderamente, verán cosas aún más grandes que estas.<sup>173</sup>

Entren por la puerta angosta, porque ancho es el sendero y espacioso es el camino que lleva a la destrucción, y muchos van por esa puerta. Pero angosta es la puerta y angosto es el camino que lleva a la vida, y hay pocos que la encuentran. Así es que, pongan todo esfuerzo por entrar por la puerta que lleva a la vida. Un día, muchos desearán cambiar repentinamente de camino, pero será muy tarde para ello.<sup>174</sup>

---

<sup>170</sup>Mateo 22: 2-14

<sup>171</sup>Marcos 1:15; Juan 15:19

<sup>172</sup>Juan 6: 44,37

<sup>173</sup>Juan 1:50

<sup>174</sup>Mateo 7: 13,14; Lucas 13:24

## AL SER NACIDO DE NUEVO

No te asombres de que te diga que tienes que nacer de nuevo.<sup>175</sup>

---

<sup>175</sup>Juan 3:7

De cierto te digo, si no naces de nuevo, no podrás ver el reino de Dios. A menos que no hayas nacido de agua y del Espíritu Santo, no podrás entrar el reino de Dios.<sup>176</sup>

Aquello que nace de la carne, carne es; y aquello que nace del Espíritu, espíritu es. El viento sopla donde quiere, y oímos el sonido que hace, pero nadie puede decir de dónde viene ni a donde irá. Así es para todos los que nacen del Espíritu.<sup>177</sup>

Nadie cose un pedazo de tela nueva en un vestido viejo y podrido, porque el tejido nuevo tirará del vestido viejor lo romperá, y el desgarrar se hará peor. Tampoco viertes vino nuevo en barriles viejos. Temerías que los barriles viejos se rompieran, el vino nuevo se derramara, y la inversión se perdiera. En vez, viertes el vino nuevo en barriles nuevos y así los dos se conservan.<sup>178</sup>

¿Cómo es que con tanta educación todavía no saben estas verdades?

Si les he dicho estas cosas usando ejemplos terrenales, y ustedes no comprenden, ¿cómo comprenderán si les hablo de cosas celestiales?<sup>179</sup>

Porque Dios no envió a sus Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El. Cualquiera que cree en El no es condenado, pero cualquiera que no cree, ya ha sido condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios.<sup>180</sup>

Yo soy la resurrección y la vida. Quienquiera que crea en mí, aunque muera en esta tierra, vivirá otra vez; ¡Le será dada vida eterna y no perecerá! Yo les he dicho muchas veces, si creen en mí, verán la gloria de Dios.<sup>181</sup>

Mi misión es efectuar el propósito de Aquel que me envió, y completar su obra. Esta es la voluntad de Dios: que lleguen a creer verdaderamente en él, el Mesías, a quien El ha enviado.<sup>182</sup>

Un hombre tenía dos hijos. Un día el más joven dijo a su padre: “Padre, dame la parte de mi herencia.” Así pues, el padre le dio la parte que le correspondía.

---

<sup>176</sup>Juan 3: 3,5

<sup>177</sup>Juan 3: 6,8

<sup>178</sup>Mateo 9: 16,17

<sup>179</sup>Juan 3: 10,12

<sup>180</sup>Juan 3: 17,18

<sup>181</sup>Juan 11: 25,26,40

<sup>182</sup>Juan 4:3; 6:29

No mucho después, el joven reunió sus posesiones, y viajó a un país lejano. Allí desperdició sus riquezas viviendo viciosamente.

Cuando hubo gastado hasta el último céntimo, hubo una escasez de alimentos en todo el país. Su situación se hacía cada día peor.

Finalmente encontró empleo, cuidar cerdos para un ciudadano de ese país. (Práctica que violaba su educación religiosa.)

En su desesperación, se vio a punto de comer de las algarrobas con que él alimentaba a los cerdos, pero recobrando sus sentidos pensó: “¡Los sirvientes de mi padre tienen más que suficiente pan para comer, y hasta les sobra mucho; mientras que yo estoy a punto de comer el alimento de los cerdos para no perecer de hambre! Regresaré a mi padre, y le diré, ‘Padre, he pecado contra ti y contra el cielo. Ya no soy digno de llamarme hijo tuyo. Déjame ser, por lo menos, uno de tus empleados.’”

Con este plan en su mente, se levantó del polvo y emprendió el largo viaje hacia su padre.

Cuando estaba aún a gran distancia, su padre lo vio, y lleno de compasión por él, corrió y lo abrazó tiernamente.

El hijo comenzó: “Padre, he pecado contra el cielo y en tu presencia, y ya no soy merecedor de ser llamado tu hijo.”

Pero el padre dijo a sus siervos: “Traigan mi mejor vestido y vistan a mi hijo. Pongan mi anillo de autoridad en su mano, y mi mejor calzado en sus pies. Traigan del campo el becerro más gordo y mátenlo, y vamos a comer y hacer fiesta. Porque este, mi hijo, estaba muerto, y ahora está vivo otra vez; se había perdido, y ahora lo hemos encontrado.” Entonces comenzó una gran celebración.

Como a la misma hora su hermano mayor regresaba de trabajar en el campo, y mientras se acercaba a la casa oyó la música y las danzas. Llamó a uno de los criados, y le preguntó: “¿Qué significa esta celebración?”

El sirviente respondió: “Tu hermano menor ha vuelto a casa, y tu padre ha matado al becerro más gordo, porque él ha regresado bueno y sano.”

A esto, el hermano se enfureció mucho, y rehusó entrar al banquete; así es que, su padre salió y le rogó que entrara.

Pero él contestó: “Mira, todos estos años yo te he servido, sin romper jamás ni una de tus órdenes, sin embargo, tú nunca me has ofrecido fiestas para celebrar con mis amigos. Ahora., mi hermano vagabundo regresa, quien sin duda malgastó su herencia con prostitutas, y matas el mejor becerro para celebrar.”

El padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y sabes que todo lo que poseo es tuyo. Está muy bien que celebremos y demos gracias, pues tu hermano estaba muerto y vive otra vez; estaba perdido, pero ahora lo hemos encontrado.”<sup>183</sup>

Si no se convierten, y son como pequeñuelos, no entrarán al reino del cielo. El Hijo del hombre vino a salvar a los que están perdidos; porque no es la voluntad de su Padre que está en el cielo, que se pierda ni aun el menor de ustedes.<sup>184</sup>

Pues Dios amó tanto al mundo, que El dio a su único Hijo, para que todo aquel que crea en El no muera, sino que tenga vida eterna. ¿Creen esto?<sup>185</sup>

---

<sup>183</sup>Lucas 15: 11-32

<sup>184</sup>Mateo 18: 3,11,14

<sup>185</sup>Juan 3:16; 11:26



## DISCIPULOS Y SIERVOS

No pueden permitir que dos amos gobiernen su vida; porque ordiarán a uno, y amará al otro, o se apegarán a uno y despreciarán al otro. No pueden servir a Dios si siguen siendo esclavos de los dioses de este mundo.<sup>186</sup>

---

<sup>186</sup>Mateo 6:24

¿Quiên de ustedes, habiendo planeado construir una torre, no se sienta primero y calcula el costo, a fin de asegurarse de que tiene suficiente dinero para terminarla? De otra manera, puedes echar el cimiento y luego ser forzado a abandonar el proyecto. Aquellos que han estado observando tu progreso se burlarían de ti, diciendo: “El comenzó a construir, pero ahora está en bancarrota.”

¿Pueden imaginarse ustedes, a un gran rey que se prepara a defender su reino contra una armada invasora, sin primero sentarse con sus consejeros militares para considerar si su ejército de diez mil es capaz de derrotar la fuerza de veinte mil del enemigo? Si sus consejeros no ven la oportunidad de victoria, el rey rápidamente enviará a sus embajadores a encontrarse con el enemigo que se acerca, para intentar negociar paz antes de que comience la batalla.

A menos que ustedes estén dispuestos a considerar el costo y comprometerse totalmente, no podrán verdaderamente seguirme.<sup>187</sup>

Un día un hombre muy rico fue informado de que su contable estaba robándole de sus inversiones. Llamó al hombre y le preguntó: “¿Por qué oigo estas acusaciones contra ti? Enséñame las transacciones, o no serás más encargado de mis cuentas.”

Entonces el contable razonó dentro de sí: “¿Qué haré? Si él examina los libros, me despedirá. Soy muy débil para hacer trabajos manuales y muy orgulloso para medigar.”

Ideó un plan muy astuto para que si fuera despedido, quedara en buenas con los deudores de su señor, y les preguntó: “¿Cuánto debes?”

El primero contestó, “Cien galones de aceite.”

“Mira”. le dijo el contable, “toma tu cuenta y escribe cincuenta.”

Al próximo en línea le preguntó también: “¿Cuánto tú debes?”

“Mil fanegas de trigo”. fue la respuesta.

El contable le dijo: “Toma tu factura y apunta ochocientas.”

Cuando el señor supo la trama de su contable, en vez de enfurecerse, sólo lo exaltó por su sagacidad.

¿Cómo es que los hijos de este mundo, en esta generación, aunque actúan deshonestamente, son frecuentemente más hábiles que los hijos de la verdad? Pero, ¿deberías vivir por estas reglas, comprando amistad a través del engaño? ¿Podría esta manera de vivir asegurar tu entrada en la eterna mansión celestial? ¡No! Quiero recordarles, la persona que es diligente en cosas pequeñas, también será encomendada con muchas, y la persona que es deshonesto en cosas pequeñas, también será deshonesto con muchas. Si en ustedes no se pueden

---

<sup>187</sup>Lucas 14: 28-33

confiar riquezas terrenales, ¿cómo se les podría entregar las verdaderas riquezas espirituales? Y si no han sido leales con lo que pertenece a otro, ¿quién les ofrecerá de sus propias riquezas?<sup>188</sup>

Los envió como ovejas entre lobos: así es que, sean sabios como serpientes, pero sencillos como palomas.<sup>189</sup>

Ustedes han visto cómo los reyes y grandes gobernantes de la tierra ejecutan su autoridad, y se señorean sobre sus pobres súbditos. Esto no es propio para ustedes que pertenecen al reino de Dios. Cualquiera de ustedes que desee ser el más grande, tiene que ser primero servidor de todos.<sup>190</sup>

Aun yo, el Mesías, no vine a ser servido, sino vine para servir y para dar mi vida como rescate por muchos.<sup>191</sup>

Si ustedes saben estas cosas, afortunados son si las hacen.<sup>192</sup>

Continuen en la luz de mi palabras; entonces serán verdaderamente mis discípulos.<sup>193</sup>

No sean como los falsos religiosos que inventan leyes y ordenanzas. Ellos se glorían en sus reglamentos y luego ni tan siquiera cumplen uno de ellos. Ponen cargas pesadas de legalismo en la cerviz de sus seguidores, mientras ellos ni tan siquiera sueñan con observar semejante reglamentos.

Ellos hacen grandes esfuerzos para que ustedes los vean; usando vestimentas exageradas, conduciéndose con gran ceremonia, sentados a las mesas principales y en las primeras hileras. Aman ser llamados “estimados” y “maestros eruditos”. Pero ustedes no deben ser llamados “estimados” o “señores,” porque sólo tienen un señor y todos ustedes son hermanos y hermanas. No permitan que les llamen “padre” porque sólo tienen un Padre en el cielo. Tampoco permitan que nadie los llame “maestros eruditos” porque sólo hay un maestro, Cristo.

El que es mayor entre ustedes tiene que ser primero su siervo. Aquellos que se imaginan ser grandes serán humillados y los que se humillan serán exaltados.<sup>194</sup>

---

<sup>188</sup>Lucas 16: 1-12

<sup>189</sup>Mateo 10:16

<sup>190</sup>Marcos 10: 42-44

<sup>191</sup>Marcos 10:45

<sup>192</sup>Juan 13:17

<sup>193</sup>Juan 8:31

<sup>194</sup>Mateo 23: 2-12

Quando el Mesías vuelva en su gloria, y todos los santos ángeles con El, se sentará en el trono de su gloria celestial. Todas las naciones se reunirán en su presencia; y El separará los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de las cabras. Las ovejas las pondrá a su derecha, y las cabras a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, entren en la heredad del reino, preparado para ustedes desde la fundación del mundo. Porque estaba hambriento, y ustedes me ofrecieron alimento. Estuve sediento, y me trajeron algo para beber. Fui forastero, y me recogieron. Estuve desnudo, y me vistieron. Estuve enfermo, y cuidaron de mí. Estuve prisionero, y me visitaron.”

Entonces los justos contestarán asombrados: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te alimentamos, o sediento, y te dimos algo para beber? ¿Cuándo te vimos como un forastero, y te dimos refugio, o necesitado de vestido, y te vestimos? ¿Te vimos alguna vez enfermo, y te cuidamos, o en prisión y te visitamos?”

El Rey responderá: “Verdaderamente les digo ahora; en cuanto ustedes han hecho todas estas cosas aún por el más pequeño de mis hermanos o hermanas, lo han hecho a mí.”

Pero a aquellos a su izquierda el Rey dirá: “Apártense de mí. Porque estuve hambriento, y no me dieron de comer. Estuve sediento, y no me ofrecieron nada de beber. Fui un forastero, y ustedes me rechazaron. Estuve desnudo, y ustedes no me dieron vestimenta. Estuve enfermo, y ustedes no cuidaron de mí. Estuve en prisión, pero ustedes no me visitaron.”

Entonces ellos le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o en prisión, y no te consolamos?”

El Rey responderá: “En verdad les digo; por cuanto ustedes no cumplieron en hacer estas cosas ni por el más pequeño de mis hermanos y hermanas, han faltado de hacerlo a mí.”

Estos entonces serán enviados al castigo eterno, pero los justos, a vida eterna.<sup>195</sup>

Ustedes me llaman Maestro y Señor, y están correctos en esto, porque lo soy. Si yo pues, su Señor y Maestro, estoy dispuesto a ser su humilde siervo, entonces ustedes también deben estar dispuestos a servir los unos a los otros. Les he dado un ejemplo; deben hacer lo mismo que yo he hecho por ustedes.”<sup>196</sup>

---

<sup>195</sup>Mateo 25: 31-46

<sup>196</sup>Juan 13: 13-15

## LA GRAN COMISION

Como el Padre me ha enviado, así yo los envío.<sup>197</sup>

---

<sup>197</sup>Juan 20:21

Dejen que aquellos que están espiritualmente muertos atiendan a sus negocios terrenales; pero ustedes vayan y proclamen la venida del Reino de Dios al mundo en espera.<sup>198</sup>

Hay una gran cosecha frente a ustedes, pero desgraciadamente, son pocos los trabajadores. Oren al Señor de la cosecha para que El envíe más labradores a recoger su cosecha. Nadie que pone sus manos en el arado y luego mira hacia atrás, con deseos de dejar la misión, es digno del reino de Dios.<sup>199</sup>

Ustedes, los que creen en mí, harán las mismas obras que yo hago, y aún más grandes (porque yo tengo que volver a mi Padre celestial).<sup>200</sup>

Si quieres servirme, sígueme; y donde yo esté, allí también estarás tú, mi siervo, y mi Padre te honrará.<sup>201</sup>

Vayan, anuncien: “el reino del cielo ha llegado a ustedes”.

¡Sanen a los enfermos, restauren la salud a los leprosos, resuciten a los muertos, echen fuera demonios! Acuérdense de lo que les he dicho, “¡Gratuitamente han recibido esta nueva vida. Den gratuitamente!”<sup>202</sup>

Aquellos que traten de salvar su vida, al final la perderán; pero aquellos dispuestos a perderla por mi causa, descubrirán la vida. Si no están conmigo, están en mi contra; y los que no recogen conmigo, desparraman.<sup>203</sup>

Cuando sean invitados a entrar a una casa, ofrezcan una bendición, diciendo: “La paz sea a esta casa”. Si aquellos en la casa son de paz, la bendición de ustedes será aceptada y se beneficiarán. Si no, los beneficios de su bendición volverán a ustedes.

No vacilen en aceptar hospitalidad (empero no olviden el propósito de su visita, resistan la distracción). Disfruten de la comida o bebida que les ofrezcan, porque el obrero es digno de su salario.<sup>204</sup>

---

<sup>198</sup>Lucas 9:60

<sup>199</sup>Lucas 10:2, 9:62

<sup>200</sup>Juan 14:12

<sup>201</sup>Juan 12:26

<sup>202</sup>Mateo 10: 7,8

<sup>203</sup>Lucas 9:24; Mateo 12:30

<sup>204</sup>Lucas 10: 5-7

Aquellos que reciban a los que yo envié con este mensaje, también me reciben a mí y los que me reciben, reciben a Aquel que me envié.<sup>205</sup>

Les advierto que hay algunos que intentarán silenciar sus voces; que los llevarán a la corte, y los tratarán injustamente, y aun tratarán de ponerlos en prisión. Debido a mi mensaje, serán llamados a testificar ante aquellos que no creen: autoridades, gobernadores y reyes.<sup>206</sup>

Si son acusados y llevados a corte, no teman por falta de palabras. Les serán dadas en aquel instante. No necesitarán confiar solamente en sus palabras, porque el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

Recuerden (en el reino de la tierra) el siervo no es mayor que su señor. Si me han perseguido a mí, también a ustedes los perseguirán; castigándolos por mi causa (sin reconocer quién fue el que me envié a este mundo.) Sin embargo, si ellos aceptan y siguen mi mensaje, también aceptarán el del ustedes.<sup>207</sup>

Si yo no hubiera venido con el mensaje de la verdad, los habitantes del mundo no habrían podido estar conscientes de sus faltas y conductas pecaminosas. Ahora no tienen manera de esconder sus hechos (tras su previa ignorancia de la verdad). Si yo no hubiese realizado entre ellos tantos milagros grandiosos, no hubieran comprendido sus imperfecciones. Pero ahora (aquellos que han rechazado la verdad) han visto los milagros, y me han odiado a mí y a mi Padre.<sup>208</sup>

Esto ha sucedido, para que se cumpla la profecía: “Me han odiado sin motivo.”<sup>209</sup>

Este es un fuego que he venido a traer sobre la tierra. ¡Cuánto an helo verlo encendido! ¿Se imaginaron que you había venido a traer calma y tranquilidad a la tierra? ¡No! Les digo, yo he venido a traer división: pues de ahora en adelante habrán cinco en una casa, divididos en lo que ellos deben de creer, tres contra dos, y dos contra tres.

Un padre estará contra su hijo, el hijo contra su padre; la madre contra su hija, y la hija contra su madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra. Hermanos traicionarán a sus hermanos, hasta hacerlos morir y padres a sus hijos. Los hijos se levantarán contra sus padres, y los matarán.<sup>210</sup>

---

<sup>205</sup>Juan 13:20

<sup>206</sup>Mateo 10: 17-20

<sup>207</sup>Juan 15: 20,21

<sup>208</sup>Juan 15: 22-24

<sup>209</sup>Lucas 12: 49-53; Mateo 10:21

<sup>210</sup>Lucas 12: 49-53; Mateo 10:21

Cuando se enfrenten con el odio del mundo, recuerden cómo me aborrecieron a mí primero.<sup>211</sup>

Y si ellos los persiguen en un lugar, huyan al próximo lugar. El Mesías retornará antes de que hayan alcanzado todas las ciudades del mundo. Si una ciudad rehusa aceptarlos, o escuchar su mensaje, sacudan el polvo de esa ciudad de sus pies cuando se vayan. Creanme, en el día del juicio final, será mejor haber sido de Sodoma y Gomorra, que de esa ciudad.<sup>212</sup>

Si siguieran la manera de actuar del mundo, el mundo los amaría. Pero porque ustedes siguen los caminos del reino, como yo les he llamado al reino, el mundo los despreciará y los odiará.<sup>213</sup>

Cualquiera que escuche sus palabras, me escucha a mí, y aquellos que los desprecien (debido a sus palabras de verdad), a mí me desprecian. Al rechazarme, rehusan a Aquel que me envió.<sup>214</sup>

Sufran la crítica de los escépticos e incrédulos, por amor a mi nombre. Permanezcan firmes; al hacerlo así, serán salvos.<sup>215</sup>

Les he dicho estas palabras para que en mí, y siguiendo mis palabras, puedan hallar paz. En el mundo tendrán sufrimientos y problemas, pero alégrense, porque you he vencido al mundo.<sup>216</sup>

Por Tanto, vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio. Pues el Hijo del Hombre no ha venido a destruir vidas, sino a salvarlas.<sup>217</sup>

---

<sup>211</sup>Juan 15:18

<sup>212</sup>Mateo 10: 23, 14,15

<sup>213</sup>Juan 15:19

<sup>214</sup>Lucas 10:16; Mateo 10:22

<sup>215</sup>Mateo 10:22

<sup>216</sup>Juan 16:33

<sup>217</sup>Marcos 16:15; Lucas 9:56



## LA ORACION DE CRISTO POR SUS DISCIPLULOS

Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo para que él pueda traerte gloria; pues tú le has dado autoridad sobre todo hombre y mujer en la tierra, para que él pueda dar vida eterna a los que tú le has dado.<sup>218</sup>

---

<sup>218</sup>Juan 17: 1-26

Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quién tú has enviado.

Yo te he glorificado en la tierra, completando el trabajo que me diste para hacer. Ahora, Padre, revela mi gloria mientras estoy en tu presencia, la gloria que yo tuve contigo desde antes del principio del mundo. You te he reservado a aquellos que del mundo me diste. Ellos eran tuyos, y tú me los diste a mí, y ellos han aceptado tu palabra. Ahora ellos saben que todo lo que me has dado viene de ti. You fielmente les he transmitido las palabras que me diste. Ellos las han creído, y han llegado a conocer en su corazón que you he venido de Dios, enviado a ellos por tí.

No oro por el mundo, pero por aquellos que tú me has dado, pues verdaderamente ellos son tuyos. Todos éstos que han creído en mí, son tuyos, y ellos me honran. Vuelvo a ti al cielo, pero aquellos que creen en mí, permanecen en este mundo. Padre, guárdalos por el poder de tu nombre; para que todos ellos sean uno, como nosotros somos uno.

Mientras estuve en el mundo con ellos, yo los mantuve con el poder que me diste; los guardé y ninguno se perdió (excepto el hijo de la destrucción, para que se pudieran cumplir las Escrituras.)\* Ahora vengo a ti, pero digo estas cosas mientras estoy en el mundo, para que ellos puedan experimentar la medida total del gozo en sus corazones.

\* Refiriéndose a Judas Iscariote.

Les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado, porque ya no son hijos de este (tenebroso y decadente) mundo, así como yo tampoco lo soy. No te pido que los saques del mundo, pero que los mantengas seguros del malvado, pues como yo, no son hijos de las tinieblas. Hazlos santos con tu verdad, pues tu palabra es verdad.

Así como tú me enviaste al mundo, los envió a ellos al mundo. Y por su causa, yo me consagro para que ellos puedan ser santos, y crezcan en la verdad.

No oro solamente por estos, sino también por los futuros creyentes, quienes vendrán a creer en mí por el testimonio de ellos. Permite que todo estén unánimes en mutuo amor, como tú y you somos uno; ue como tú estás en mí, y yo en ti, así ellos estén en nosotros, para que el mundo sepa que tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria que tú me diste; para que ellos sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que ellos lleguen a ser perfectamente uno; y para que por este el mundo comprenda cabalmente que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Que ellos (algún día) estén conmigo donde yo estoy; viendo mi gloria, que tú amorosamente me diste desde la fundación del mundo.

Padre de bondad y verdad, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos que creen en mí ahora saben que tú eres el que me ha enviado.

Yo les he dado a conocer quién eres tú, y continuamente te revelaré a ellos, para que el amor que me tienes pueda morar en sus corazones, y para que yo también pueda residir en ellos.  
Así sea.<sup>219</sup>

---

<sup>219</sup>Juan 17: 1-26

*Quinta parte*

## **LOS ULTIMOS DIAS DE CRISTO EN LA TIERRA**

## LA TRAICION

¿Cómo es que traicionas al Hijo del hombre con un beso, arrestándome como si yo fuera un ladrón, cargando espadas y mazos? Todos los días estuve entre ustedes en el templo, y nunca me echaron mano. Pero esta es su hora y el poder de las tinieblas está trabajando.<sup>220</sup>

---

<sup>220</sup>Lucas 22: 48,52,53

Todo lo que fue escrito por los profetas acerca del Mesías se cumplirá. Será entregado a la custodia de los paganos, se burlarán de él, será tratado con desprecio y maltratado. Lo azotarán y lo matarán, pero al tercer día él resucitará.<sup>221</sup>

Pronto tengo que dejar esta tierra y marcharme adonde ustedes aún no pueden seguirme. He deseado comer esta Pascua con ustedes antes de que sufra, pues les digo en verdad: no comeré la Pascua otra vez, hasta que todo lo que esto significa sea cumplido en el reino de Dios, ni beberé del fruto de la viña, hasta que venga el reino de Dios. Este pan es mi cuerpo el cual es entregado por ustedes. Cómalo en memoria de mí. Este vino representa el nuevo pacto de salvación de Dios, sellado por mi sangre, la cual derramo en favor de ustedes.<sup>222</sup>

Tengo que dar mi vida, como fue predicho por los profetas, per ¡ay! Del hombre que traiciona al Hijo del hombre. Habría sido mejor si ese hombre no hubiera nacido. No me refiero a todos ustedes, pues conozco muy bien a los que he escogido, pero tiene que cumplirse la escritura que dice: “Uno que comparte mi pan, me traicionará.”<sup>223</sup>

Les digo esto ahora antes de que suceda, para que luego crean en mí.<sup>224</sup>

¿Se vanaglorian por estar dispuestos a dar su vida por mí? Tristemente, esta noche todos ustedes me abandonarán como lo ha escrito el profeta: “Mataré al pastor y las ovejas se dispersarán.”<sup>225</sup>

¡Oh,! Padre, si es posible, permite que yo no pase por esta prueba tan severa. No obstante, que no se haga mi voluntad, sino la tuya.<sup>226</sup>

He aquí, ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea entregado en las manos de pecadores.<sup>227</sup>

Miren, aquellos que viven de la espada morirán por la espada.<sup>228</sup>

---

<sup>221</sup>Lucas 18: 31-33

<sup>222</sup>Juan 13:33; Lucas 22: 15,16,18-20

<sup>223</sup>Mateo 26:24; Juan 13:18

<sup>224</sup>Juan 13:19

<sup>225</sup>Juan 13:38; Marcos 14:27 (Zacarías 13:7)

<sup>226</sup>Mateo 26:39

<sup>227</sup>Marcos 14:41

<sup>228</sup>Mateo 26:52

¿No saben que yo podría rogar a mi Padre, y El podría enviar doce legiones de ángeles para mi defensa? Pero, ¿cómo se cumplirían las Escrituras que dicen que debe de suceder así?<sup>229</sup>

Ahora el Hijo del hombre será glorificado, y Dios se glorificará en El.<sup>230</sup>

---

<sup>229</sup>Mateo 26:53

<sup>230</sup>Juan 13:31

## EL JUICIO

Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no se te diera desde arriba.<sup>231</sup>

---

<sup>231</sup>Juan 19:11



¿Por qué me juzgas haciéndome estas preguntas? Debes preguntar a los que me han escuchado. Ellos saben muy bien las cosas que he dicho.

Yo no he susurrado mi mensaje en secreto. He hablado abiertamente al mundo. He enseñado en los lugares de adoración y públicamente en el templo, en donde se reunían mis seguidores.

Si lo que he dicho está mal, entonces presenta evidencias de ello. Pero si he hablado la verdad, entonces, ¿por qué me pegas?<sup>232</sup>

Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis seguidores hubieran tomado armas para defenderlo, para que yo no fuera entregado en sus manos. Pero mi reino no es de esta tierra.

Aun así, dices la verdad cuando me acusas de ser un rey. Para esto nací, y por este propósito vine al mundo, para ser un testigo a la verdad.

Todos los que aman la verdad, reconocen mi mensaje.<sup>233</sup>

---

<sup>232</sup>Juan 18: 21,20,23

<sup>233</sup>Juan 18: 36,37

## LA CRUZ

Ahora el príncipe de este mundo será derrotado, y si yo fuere levantado de la tierra (en la cruz), atraeré a todas las naciones a mí.<sup>234</sup>

---

<sup>234</sup>Juan 12: 31,32

Por esto mi Padre me ama, porque doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me la quita, pero yo la doy de mi propia voluntad. Tendo el poder de dar mi vida y tengo el poder de tomarla otra vez. El Padre me ha dado este poder y derecho.<sup>235</sup>

Padre, perdónalos; porque ellos no saben lo que hacen.<sup>236</sup>

De verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso.<sup>237\*</sup>

¡Mujer, he ahí a tu hijo!<sup>238\*\*</sup>

¡He ahí a tu madre!<sup>239\*\*\*</sup>

Elí, Elí, ¿lama sabactani?<sup>240\*\*\*\*\*</sup>

Tengo sed.<sup>241</sup>

Consumado es.<sup>242</sup>

Padre, en tus manos encomiendo mi espíitu.<sup>243</sup>

\*Al ladrón en la cruz.<sup>244</sup>

\*\*A María, junto a los pies de la cruz con Juan.<sup>245</sup>

\*\*\*A Juan.<sup>246</sup>

---

<sup>235</sup>Juan 10: 17,18

<sup>236</sup>Lucas 23:34

<sup>237</sup>Lucas 23:43

<sup>238</sup>Juan 19:26

<sup>239</sup>Juan 19:27

<sup>240</sup>Mateo 27:46

<sup>241</sup>Juan 19:28

<sup>242</sup>Juan 19:30

<sup>243</sup>Lucas 23:46

<sup>244</sup>Lucas 23:43

<sup>245</sup>Juan 19:26

<sup>246</sup>Juan 19:27

\*\*\*¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?<sup>247</sup>

---

<sup>247</sup>Mateo 27:46

## DESPUES DE LA RESURRECCION

No seas más incrédulo, sino ¡cree!<sup>248</sup>

---

<sup>248</sup>Juan 20:27

Yo sé de dónde he venido, y a dónde iré; pero ustedes no pueden decir de donde he venido, ni a dónde voy. Ustedes son de la tierra. Yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo. You no soy de este mundo.<sup>249</sup>

Nadie ha ascendido al cielo, excepto aquel que vino del cielo, el Hijo de Dios que está en el cielo.<sup>250</sup>

Vé y di a mis hermanos que ascenderé a mi Padre y su Padre; y a mis Dios, y a su Dios.<sup>251</sup>

¿Por qué se turban y en sus mentes surgen dudas? Tengan paz.<sup>252</sup>

Miren mis manos y mis pies, que yo mismo soy: tóquenme y vean; pues un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo.<sup>253</sup>

Porque me han visto, creen. Benditos son los que no me han visto y creen.<sup>254</sup>

Dentro de poco el mundo no me verá más, pero mi presencia quedará con ustedes; y porque yo vivo, ustedes también vivirán.<sup>255</sup>

---

<sup>249</sup>Juan 8: 14,23

<sup>250</sup>Juan 3:13

<sup>251</sup>Juan 20:17

<sup>252</sup>Lucas 23:38; 24:36

<sup>253</sup>Lucas 24:39

<sup>254</sup>Juan 20:29

<sup>255</sup>Juan 14:19

*Sexta Parte*

# **LA PROMESA**

## ESTA GENERACION

Cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en estos días de pecado e incredulidad, de esa persona se avergonzará el Hijo del hombre cuando regrese en la gloria de su Padre y de los santos ángeles.<sup>256</sup>

---

<sup>256</sup>Marcos 8:38



En su incredulidad, esta generación clama por una señal, y no se le dará otra señal sino aquella del profeta Jonás. Pues así como Jonás estuvo por tres días y tres noches dentro de la gran ballena, así el Hijo del hombre será sepultado tres días y tres noches en la tierra.

Verdaderamente, vendrá un día cuando los habitantes de Nínive (la capital de Asiria, conocida como la “Ciudad de los Ladrones”) se levantarán en juicio contra esta generación y la condenarán. Pues ellos se arrepintieron debido a la predicación de Jonás, y ahora uno mayor que Jonás está frente a ustedes. La Reina de Sabá se levantará también en juicio contra esta generación y la condenará; pues ella viajó una gran distancia para escuchar la sabiduría de Salomón, y ¡miren!, una sabiduría mayor que la de Salomón ha venido.<sup>257</sup>

¿Cómo describiré a esta generación? Son como niños sentados en la plaza y que gritan a sus amigos: “Les hemos tocado nuestras flautas, pero ustedes no bailaron ni cantaron. Así es que tocamos una canción lúgubre, pero ustedes rehusaron entristecerse.”

Juan, mi precursor, vino y vivió con austeridad entre ustedes. Todos dijeron: “Debe de tener un demonio”. Ahora ha venido a ustedes el Hijo del hombre que goza plenamente la vida, y ustedes dicen: “¡un bebedor y glotón, amigo de la bajeza y de pecadores!” ¡Con semejante brillantez, justifican ustedes sus propias inconstancias!<sup>258</sup>

¡Oh generación, que vive la vida basada en mentiras! ¿Cómo podrán ustedes, siendo malvados, hablar alguna cosa buena? Porque de la abundancia del corazón, habla la boca.<sup>259</sup>

Cuando anochece, ustedes dicen: “Hará buen tiempo, porque el cielo está claro.” Y en la mañana, dicen: “Hoy hará mal tiempo, porque el cielo está nublado y amenazante.” Ustedes pueden predecir correctamente el tiempo. ¿No pueden ustedes discernir las señales de los tiempos?<sup>260</sup>

¡Vengan a mí, todos ustedes, los que están cansados, oprimidos y enfermos de la vida, y yo les daré descanso maravilloso! Tomen mi yugo sobre ustedes, y aprendan lo que les estoy diciendo. Yo soy manso y tengo un corazón humilde. Al fin encontrarán descanso para sus almas, porque mi carga más pesada es liviana.<sup>261</sup>

Verdaderamente, aquellos de ustedes que en esta generación escogan seguirme, un día se sentarán en tronos y juzgarán reinos y a aquellos que han rechazado estas palabras verdaderas.<sup>262</sup>

---

<sup>257</sup>Mateo 12: 39-42

<sup>258</sup>Mateo 11: 16-19

<sup>259</sup>Mateo 12:34

<sup>260</sup>Mateo 16: 2,3

<sup>261</sup>Mateo 11: 28-30

<sup>262</sup>Mateo 19:28

## TODAS LAS COSAS

¡Oh necios y lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No tenía Cristo que haber sufrido todas estas cosas para luego entrar en su gloria?<sup>263</sup>

---

<sup>263</sup>Lucas 24: 25,26

Esto es lo que les decía cuando estaba entre ustedes, que todas las cosas que están escritas en la ley de Moisés, los profetas, y en los Salmos, referentes a mí, tienen que cumplirse: que Cristo tenía que sufrir, y levantarse de los muertos al tercer día; y que el arrepentimiento y perdón de pecados se predicara en su nombre, entre todas las naciones, empezando en Jerusalén.<sup>264</sup>

Les digo que muchos profetas y reyes han deseado ver las cosas que ustedes ven, y no las han visto, y oír aquellas cosas que ustedes oyen, y no las han oído, mientras que ustedes han visto cumplirse todas estas profecías.<sup>265</sup>

Es más fácil que el cielo y la tierra cesen, que un fragmento de estas palabras deje de cumplirse.<sup>266</sup>

---

<sup>264</sup>Lucas 24: 44,46,47

<sup>265</sup>Lucas 10:24; 24:48

<sup>266</sup>Lucas 16:17

## UN LUGAR PARA USTEDES

Yo iré y prepararé un lugar para ustedes.<sup>267</sup>

---

<sup>267</sup>Juan 14:2

Si yo me voy y preparo un lugar para ustedes, vendré otra vez, y los tomaré para que estén conmigo, para que a donde yo esté, allí ustedes también estén.<sup>268</sup>

No dejen que sus corazones se entristezcan: creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre, hay muchas mansiones, si no fuera así, yo se lo hubiera dicho. Yo tengo que irme, pero volveré otra vez a ustedes. Si verdaderamente me amaran, se hubieran regocijado porque voy al Padre, pues mi Padre es mayor que you.<sup>269</sup>

No se extrañen de lo que significa cuando les digo, dentro de poco no me verán, pero más tarde me verán otra vez. Llorarán y estarán tristes, pero el mundo se regocijará. Ustedes estarán llenos de tristeza, pero esa tristeza se tornará en gozo.<sup>270</sup>

Una mujer, cuando está de parto, tiene dolor y agonía, pero tan pronto como da a luz al niño, olvida la angustia por el gozo de que un niño ha nacido al mundo. Por un momento experimentarán tristeza, pero los volveré a ver otra vez y sus corazones se regocijarán, y nadie podrá arrebatarse su gozo.<sup>271</sup>

---

<sup>268</sup>Juan 14:3

<sup>269</sup>Juan 14: 1,2,28

<sup>270</sup>Juan 16: 19,20

<sup>271</sup>Juan 16: 21,22

## LA PROMESA DEL ESPIRITU

Es el espíritu el que tiene poder de dar vida. Las obras de la carne no pueden hacer nada.<sup>272</sup>

---

<sup>272</sup>Juan 6:63

Si me aman, guarden mis mandamientos. Yo oraré al Padre, y El les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre. El es el Espíritu de Verdad. El mundo no lo acepta, porque ni lo ve, ni lo conoce. Pero ustedes lo conocen; porque El mora con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré desamparados. Yo vendré a ustedes.<sup>273</sup>

Es necesario para ustedes que yo me vaya, pues si no me voy, el Consolador, el Espíritu Santo, no vendrá a ustedes. Si yo me voy, lo enviaré a ustedes.

Cuando haya venido, El revelará al mundo lo que es pecado, y qué es rectitud y justicia. Pecado, porque ellos no creen en mí; rectitud, porque voy a mi Padre, y ustedes ya no me verán; justicia, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

Tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las entenderían en este momento. No obstante, cuando el Espíritu de Verdad haya venido, El los guiará a toda la verdad, pues El no hablará por su propia cuenta, pues todo lo que El oiga, eso les hablará y les mostrará aquello que ha de venir.<sup>274</sup>

El me alabará y me glorificará por revelar mi gloria a ustedes. Toda la gloria del Padre es mía también. Por esto les puedo hacer esta promesa: el Espíritu revelará mi gloria (y la gloria del cielo) a ustedes.<sup>275</sup>

Si un niño les pide pan, ¿le ofrecerían una piedra? Si su hijo les pidiera pescado para comer, ¿le ofrecerían una serpiente? ¿Darían un escorpión a un pequeñuelo que les pidiera un huevo? Pues bien, si ustedes siendo malos saben proveer para sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?<sup>276</sup>

Cuando el Consolador, el Espíritu de Verdad, a quien yo enviaré del Padre, haya venido, El testificará de mí. El les enseñará todas cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.<sup>277</sup>

¡Reciban el Espíritu Santo!<sup>278</sup>

---

<sup>273</sup>Juan 14: 15-18

<sup>274</sup>Juan 16: 7-13

<sup>275</sup>Juan 16: 14,15

<sup>276</sup>Lucas 11: 11-13

<sup>277</sup>Juan 15:26; 14:26

<sup>278</sup>Juan 20:22

## UNA INVITACION PARA VIDA

Todo el que cree en el Hijo, tendrá vida eterna.<sup>279</sup>

---

<sup>279</sup>Juan 3:16



Un hombre rico planeó un gran banquete e invitó a muchos huéspedes. Cuando se completaron las preparaciones, envió a sus siervos a los que había invitado, anunciando: “Vengan, porque todo está listo.”

Pero ellos empezaron a poner excusas. El primero repondió: “Hace poco compré un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me excuses.”

El próximo dijo: “He comprado un rebaño de ganado y tengo que ir a examinarlo. Te ruego que me excuses.”

Otro contestó: “Acabo de casarme, y no puedo asistir.”

Finalmente el siervo retornó y refirió a su señor lo que había acontecido. A esto, el hombre rico se enfureció y dijo a su siervo: “Ve rápidamente a las calles de la ciudad, y recoge a los pobres, los cojos, y a los enfermos y ciegos.”

El siervo hizo lo que le pidió su señor, y luego regresó diciendo: “Señor, he cumplido tu mandato, y aún hay lugar en la mesa.”

“Ve, entonces” replicó el hombre rico, “por los caminos y los campos y urge a todos los que encuentres a que vengan para que mi mesa se llene. Pues te digo que ninguno de esos que fueron invitados originalmente probarán del banquete que preparé para ellos.”<sup>280</sup>

Cualquiera que oy mi palabra y crea en Aquel que me ha enviado, tendrá vida eterna, y no será condenado; pues pasará de muerte a vida. No se sorprendan por esto, pues llegará un tiempo cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y aquellos que oigan su voz vivirán. Los muertos en la tumba oirán su voz y serán resucitados; aquellos que hayan hecho el bien serán resucitados a una nueva vida, y aquellos que hayan vivido en pecado serán resucitados a condenación.<sup>281</sup>

Como el Padre tiene el poder de dar la vida, así el Hijo tiene el don de vida; y le ha sido dada la autoridad de ejecutar juicio, porque él es el Mesías, el Hijo del hombre.<sup>282</sup>

Yo no puedo hacer nada de mi propia cuenta; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo; porque yo no hago mi propia voluntad, sino la voluntad del Padre que me ha enviado.<sup>283</sup>

Este es el camino a la vida eterna: conocer al único Dios verdadero y a Jesucristo, ¡el enviado a la tierra! Porque Dios amó tanto al mundo que El envió a su único Hijo a morir, para

---

<sup>280</sup>Lucas 14: 16-24

<sup>281</sup>Juan 5: 24,25,28,29

<sup>282</sup>Juan 5: 26,27

<sup>283</sup>Juan 5:30

que cualquiera que en él crea, no perezca, sino que sea salvado.<sup>284</sup>

---

<sup>284</sup>Juan 17:3; 3:16

## EL FINAL DE LOS TIEMPOS

En verdad les digo, esta generación no pasará hasta que todas estas cosas sean cumplidas.<sup>285</sup>

---

<sup>285</sup>Mateo 24:34

Hubo un terrateniente que plantó un viñedo, y en los terrenos construyó un lagar. Luego puso una cerca alta alrededor de la propiedad y erigió una torre de observación. Más tarde la rentó a unos labradores, y se fue de viaje a un país lejano. Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, el terrateniente envió a sus siervos a los labradores para recoger la parte de sus ganancias. Pero los labradores emboscaron a los siervos; golpearon a uno, mataron a otro, y al tercero lo echaron fuera a pedradas.

Por segunda vez el terrateniente envió a sus siervos a recoger la parte que le correspondía, y aunque envió a un grupo mayor que el primero, estos se encontraron con la misma suerte.

Finalmente el terrateniente envió a su único hijo, pensando: “Por lo menos respetarán a mi propio hijo.”

Sin embargo, cuando los labradores vieron que el hijo se acercaba, tramaron entre ellos: “Este es el heredero. Si lo matamos, su herencia será nuestra.”

Así pues, lo agarraron, lo tiraron fuera del viñedo, y lo mataron. Yo les pregunto, cuando el terrateniente y dueño de este viñedo finalmente regrese, ¿qué será de los labradores?<sup>286</sup>

¡Jerusalén, Jerusalén, tú que has matado a los profetas, y has apedreado a aquellos que te he enviado, cuántas veces he deseado acogerte como una gallina acoge a sus polluelos bajo sus alas, y aun así; no has querido nada de esto! Mira, tu casa se ha quedado desolada, y no me verás hasta que el tiempo venga cuando todos dirán: “Bendito es él, quien viene en el nombre del Señor.”<sup>287</sup>

¡Si tan siquiera hubieras sabido, en este tu día, la paz eterna que estuvo a tu alcance! Pero ahora está escondida de tus ojos.<sup>288</sup>

Los poderes de los cielos se sacurdirán, y los corazones de las gentes les fallarán por el miedo, anticipando las cosas que han de venir sobre la tierra.<sup>289</sup>

Los que residan en la ciudades, huyan a las montañas. Los que estén en las azoteas, no bajen a sacar nada de la casa, ni los que estén trabajando en el campo vengan por sus ropas. ¡Ay de las mujeres que en aquellos días estén embarazadas! Oren para que su huida no sea en invierno, ni en el día de reposo; pues jamás habrá una gran tribulación similar desde el principio del mundo, ni jamás habrá una gran tribulación similar desde el principio del mundo, ni jamás

---

<sup>286</sup>Mateo 21: 33-40

<sup>287</sup>Lucas 13: 34,35

<sup>288</sup>Lucas 19:42

<sup>289</sup>Lucas 21:26

habrá otra igual. A menos que aquellos días se acorten, nadie podrá sobrevivir. Aun así, esos días serán acortados por el amor de Dios a sus escogidos.<sup>290</sup>

El día vendrá cuando tus enemigos cavarán trincheras alrededor de tus murallas, y te rodearán. Te echarán a tierra y a tus hijos contigo, y no dejarán una piedra sobre otra, todo porque fallaste en no reconocer el tiempo señalado de tu visitación.<sup>291</sup>

¿Ven todas estas cosas? (Refiriéndose a los edificios del templo) En verdad les digo que ni una piedra quedará en pie. Jerusalén será hollada bajo el pie de los gentiles, hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla.<sup>292</sup>

Cuando oigan de guerras y de rumores de destrucción, no se aterroricen, porque estas cosas tiene que cumplirse primero; el fin no ha llegado todavía. Una nación se levantará contra otra, y un reino contra otro reino. Espantosas y grandes señales aparecerán en los cielos.<sup>293</sup>

Habrán señales en el sol, en la luna, y en las estrellas. En la tierra habrá gran calamidad entre las naciones, y confusión como el rugido poderoso de las olas del mar. Aumentará el hambre, las plagas y los terremotos. Todo esto es el principio de los sufrimientos. Debido a que el pecado abundará, el amor de muchos se enfriará.<sup>294</sup>

Serán traicionados, y condenados a morir, y serán odiados por todas las naciones por causa de mi nombre. Pero permanezcan velando y orando siempre para que sean contados dignos de escapar de estas cosas que han de suceder, y de presentarse un día ante el Mesías, el Hijo del hombre.<sup>295</sup>

Aprendan lo que la higuera les enseña. Cuando sus ramas crecen llenas de sabia y producen nuevas hojas, saben que el verano está cerca.

No hay hombre que conozca el día, ni la hora, ni aun los ángeles en el cielo, pero solamente mi Padre. Aun así, cuando vean que todas estas cosas comiencen a suceder, ustedes sabrán que mi regreso se acerca.<sup>296</sup>

---

<sup>290</sup>Mateo 24: 16-22

<sup>291</sup>Lucas 19: 43,44

<sup>292</sup>Mateo 24:2; Lucas 21:24

<sup>293</sup>Lucas 21: 9-11

<sup>294</sup>Lucas 21:25; Mateo 24: 7,8,12

<sup>295</sup>Mateo 24:9; Lucas 21:36

<sup>296</sup>Mateo 24: 32,36,33

## EL REGRESO

Velen por tanto, pues ustedes no saben la hora cuando su Señor regresará.<sup>297</sup>

---

<sup>297</sup>Mateo 24:42

Cuiden de que nadie los engañe, pues en los últimos tiempos muchos vendrán que usarán mi nombre, diciendo: “Yo soy Cristo” y engañarán a muchos. Falsos profetas se levantarán, y ellos también llevarán a muchos a creer sus mentiras.<sup>298</sup>

Así, pues, no crean cuando ellos les digan: “Aquí o allí está Cristo.” Porque se levantarán muchos falsos Cristos y profetas, y harán señales y maravillas extrañas. Aún los justos serán engañados.

Si ellos dicen: “Miren, él está en el desierto” no salgan precipitadamente a buscarme. O si dijeren: “El está en un lugar secreto que sólo yo conozco” no les crean. Porque como el rayo sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre.<sup>299</sup>

En el momento final, la señal del Hijo del hombre aparecerá en los cielos lo que hará que las naciones de la tierra se lamenten, pues verán al Mesías, el Hijo del hombre, que viene en las nubes del cielo con poder y gran gloria; y verán al Hijo del hombre, sentado a la mano derecha del Dios viviente, regresando en las nubes del cielo. Y El enviará a sus ángeles con un gran sonido de una trompeta, y ellos recogerán a todos sus elegidos de los cuatro vientos, desde los confines del cielo y de la tierra.<sup>300</sup>

Pues el Mesías vendrá en la gloria de su Padre y los ángeles, y recompensará a cada uno conforme a sus obras.<sup>301</sup>

Como fue en los días de Noé, así será en el tiempo de la venida del Hijo del hombre. En los días que precedieron al gran diluvio, ellos comían y bebían, se casaban y se daban en casamiento, y celebraban descuidadamente, hasta el día que Noé entró en el arca. Ellos ignoraron los avisos del diluvio que se acercaba.<sup>302</sup>

Así también fue en los días de Lot. Ellos comieron y bebieron, compraron y vendieron, plantaron y edificaron. Pero el día cuando Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será cuando se manifieste el Hijo del hombre.<sup>303</sup>

No permitan que sus corazones sean abrumados por la persecución del placer, la disipación, o por las ansiedades de la vida. No permitan que en mi regreso los encuentre sin

---

<sup>298</sup>Mateo 24: 4,5,11

<sup>299</sup>Mateo 24: 23-27

<sup>300</sup>Mateo 24: 30,31

<sup>301</sup>Mateo 16:27

<sup>302</sup>Mateo 24:37

<sup>303</sup>Lucas 17: 28-30

estar preparados, porque como un lazo vendrá súbitamente sobre todos los que habitan en la tierra.<sup>304</sup>

Dos estarán en el campo. Uno será tomado y el otro se quedará atrás. Dos mujeres estarán moliendo en el molino. Una será tomada y la otra será dejada.

Por eso, velen; porque no saben a cuál hora retornará su Señor. Pero sepan esto, que si aquellos en la casa hubiesen sabido la hora que el ladrón planeó el robo, se hubieran quedado esperando despiertos, y no habrían dejado que su casa fuese asaltada.

Por tanto, estén preparados, porque en la hora en que menos lo esperen, el Hijo del hombre vendrá.<sup>305</sup>

Consideren la historia de las diez damas de honor, quienes tomaron sus lámparas y salieron a encontrar al novio (iluminando el camino para la llegada del novio).

Entre ellas habían cinco sabias y cinco necias. Las necias tomaron sus lámparas pero no llevaron combustible adicional, mientras que las sabias llevaron consigo combustible adicional. Como la llegada del novio se retrasó, todas se durmieron. Luego, a medianoche, se oyó súbitamente un grito: “¡Miren, el novio viene! ¡Ha llegado el momento de recibirlo!”

Las diez damas se levantaron apresuradamente y comenzaron a preparar sus lámparas. Entonces las necias dijeron a las sabias: “Dennos un poco de su combustible adicional, pues todas nuestras lámparas se han apagado.”

“No podemos” respondieron las sabias, “pues no hay suficiente combustible para ambas. Vayan rápidamente a los que venden combustible y compren para ustedes.”

Pero mientras ellas fueron a comprar combustible, llegó el novio, y las que estaban preparadas salieron con él para la celebración matrimonial, y la puerta se cerró.

Después llegaron las otras damas y comenzaron a llamar: “Señor, Señor, déjanos entrar”.

Pero él le contestó: “Verdaderamente les digo, yo no sé quiénes son ustedes.”<sup>306</sup>

Dichosos son aquellos siervos a quienes el Señor encuentre anhelantes y a la espera de su llegada, aun si él viniera a media noche o al amanecer.<sup>307</sup>

---

<sup>304</sup>Lucas 21: 34,35

<sup>305</sup>Mateo 24: 40-44

<sup>306</sup>Mateo 25: 1-1

<sup>307</sup>Lucas 12:37



Verdaderamente les digo, que él se pondrá su vestuario para banquetes, e invitará a esos siervos a cenar con él; y levantándose de la mesa, les servirá a ellos como a huéspedes de honor.<sup>308</sup>

Así es que, estén alertas y vigilantes, pues no saben el día ni la hora cuando vendrá el Hijo del hombre.<sup>309</sup>

Estén preparados y mantengan sus lámparas encendidas, como los siervos que esperan a la puerta, pendientes del toque de su Señor; los encontrará listos y llenos de esperanza cuando él regrese.<sup>310</sup>

---

<sup>308</sup>Lucas 12:37

<sup>309</sup>Mateo 25:13

<sup>310</sup>Lucas 12: 35,36

## SIEMPRE

y Este evangelio será predicado en todo el mundo como un testimonio a todas las naciones;  
entonces vendrá el fin.<sup>311</sup>

---

<sup>311</sup>Mateo 24:14

Como mi Padre me ha enviado, así también los envié a ustedes.<sup>312</sup>

Vayan por tanto, y enseñen a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Vayan por todo el mundo y proclamen este evangelio a toda criatura. Los que crean y sean bautizados serán salvos; pero los que no crean, se perderán.<sup>313</sup>

Esperen la promesa del Padre, la cual han oído de mí, pues Juan el Bautista bautizó a sus seguidores con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.<sup>314</sup>

Recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, y en Judea, y en Samaria, y hasta los confines más apartados del mundo.<sup>315</sup>

Enseñenles a seguir todas las cosas que yo les he mandado, y recuerden ...

Yo estoy siempre con ustedes, aun hasta el fin del mundo.

---

<sup>312</sup>Mateo 28: 19,21; Juan 20:21

<sup>313</sup>Marcos 16: 15,16

<sup>314</sup>Hechos 1: 4,5; Mateo 24:14

<sup>315</sup>Mateo 28: 20

“Pues sólo hay un Dios, y un puente entre nosotros y Dios, el hombre Cristo Jesús, el cual dio su vida para obtener libertad para todos nosotros.”

— De la primera carta del apóstol  
Pablo a Timoteo